



Gólgota



DICIEMBRE 2018

EDITA

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada

PRESIDENTE REAL FEDERACION

Jesús L. Muros Ortega

DIRECTOR DE GÓLGOTA

Armando Javier Ortiz García

COORDINADORA

Noelia Jiménez Cogolludo

CONSEJO ASESOR

Manuel Lirola García
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz
Antonio Padial Bailón
Eduardo Iáñez Pareja (corrector)
José Cecilio Cabello Velasco

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carolina Fernández Herrera
David García Trigueros
Jorge Heredia Castillo
M^a Carmen Navarrete Santana
Sergio Ortega Almendros

EQUIPO GRÁFICO

Manuel Lirola García - MLG
Armando López-Murcia Romero - ALMR
Fernando López Rodríguez - FLR
L. Javier Quesada Raya - LJQR
Eusebio Rodrigo Fernández - ERF
José Velasco Fernández - JVF

COLABORADORES GRÁFICOS

Jorge Fernández Álvarez
Antonio Padial Bailón
Torres Molina

COLABORADORES EN ESTE NÚMERO

Miguel Córdoba Salmerón
José Cecilio Cabello Velasco
José Ortega Solera
Carolina Fernández Herrera
María del Carmen Navarrete Santana
Antonio Padial Bailón
José Gabriel Martín Rodríguez

Redacción y Administración

Plaza de los Lobos, 12
(Centro Ágora) Tel: 958 804997
www.hermandadesdegranada.com

Sugerencias, colaboraciones y suscripciones:

federaciondecofradiasgranada@gmail.com

Déposito Legal: GR/195-1994

ISSN: 1887-5009

Impresión:

Impresiones Nazarí. Granada.



Foto portada :
Fernando López Rodríguez

Coronación Ntra. Sra.
de la Esperanza



REAL FEDERACIÓN DE
HERMANDADES Y COFRADÍAS
DE SEMANA SANTA DE
LA CIUDAD DE GRANADA

SUMARIO

- 2 EUCARISTÍA DE APERTURA DE CURSO
- 4 CARTEL 2019
- 5 ENTREVISTA AL PREGONERO
- 8 DE LA CLAUSURA A LA CARRERA OFICIAL
- 12 1944, EL NACIMIENTO DE TRES NUEVAS COFRADÍAS
- 18 EL SUEÑO DE LA ESPERANZA SE HIZO CORONA Y LA CORONA SE HIZO VIDA
- 48 EL CRISTO DE LAS ÁNIMAS DE SAN MATÍAS Y SU RETABLO NEOCLÁSICO
- 50 PUERTA DE AMOR Y FRATERNIDAD
- 56 RECONOCIMIENTO DE LA LARGA Y FECUNDA TRAYECTORIA DEVOCIONAL DIOCESANA EN TORNADO A LA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD
- 64 UNA NUEVA ESTAMPA DEVOTA DEL RESCATE LLEGA A GRANADA
- 66 SALIDA EXTRAORDINARIA DE N. P. JESÚS DEL RESCATE
- 70 SALIDA EXTRAORDINARIA DE MARÍA STMA. DE LA MERCED
- 72 LA VIRGEN DE LA AURORA DE OTURA PRESIDÓ LA VIGILIA DE LA INMACULADA

GÓLGOTA prohíbe la reproducción total o parcial de los contenidos publicados en este ejemplar, sin autorización expresa de la dirección. Gólgota no hace necesariamente suyos los contenidos de los artículos y de otros escritos firmados, siendo éstos, de la absoluta competencia de sus autores. En el caso de las entrevistas, la responsabilidad de las declaraciones corresponden exclusivamente a los entrevistados.

Nuestro agradecimiento a Librería Papelería El Colegial, Emasagra, Excmo. Ayuntamiento de Granada.

SUSCRIBETE A GÓLGOTA

Remítanos la hoja de suscripción que puede descargar en el apartado "Publicaciones" de nuestra web:
www.hermandadesdegranada.org

"Terminóse de imprimir Gólgota diciembre 2018, el día 19 de diciembre de 2018, Festividad de San Nemesio.

EDITORIAL

Armando J. Ortiz García

Director de la revista GÓLGOTA

Hoy volvemos a iniciar una nueva etapa de otros cuatro años de GÓLGOTA con el balance de los otros cuatro que ya hemos dejado atrás. La experiencia ha merecido la pena; son muchas las cosas que durante este tiempo hemos vivido y compartido con todos los que de una u otra forma la habéis hecho posible durante tanto tiempo, ante todo sus lectores y todo el equipo de GÓLGOTA –que, dicho sea de paso, se ha enriquecido aun más con la incorporación de dos nuevos miembros–.

Hemos querido iniciar esta nueva etapa con una reflexión en equipo y una puesta en común del diseño y los contenidos de la revista, para tratar de mejorarla en todos los sentidos. Y en este proceso hemos tratado de realizar una autocrítica que estuviese a la altura de lo que la revista GÓLGOTA representa para nuestra Semana Santa y del papel que le corresponde ejercer como órgano oficial de difusión e información de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada. Esperamos que esta experiencia de cuatro años haya constituido, ante todo, un servicio más de esta Real Federación a nuestras hermandades, siendo conscientes de que GÓLGOTA forma parte importante, desde hace tiempo, del patrimonio de nuestra Semana Santa.

Esta nueva etapa la iniciamos con el recuerdo aún muy reciente de haber vivido otro acontecimiento cofrade inolvidable: Granada – toda ella– se vistió de verde Esperanza para coronar a una de las imágenes con mas devoción y belleza de nuestra ciudad. Y así, de verde esperanza y transpirando ilusión, queremos acometer esta nueva etapa que se inicia con este número de diciembre que tienes hoy, querido lector, en tus manos.

Damos desde aquí las gracias a todas las hermandades que configuráis el universo de nuestra Semana Santa; porque vuestro trabajo diario, callado, constante y solidario es el fruto que hace posible que GÓLGOTA tenga un verdadero sentido. Gracias una vez más.



Eucaristía de apertura de curso

El pasado día 25 de Septiembre tuvo lugar la Eucaristía de apertura de curso y la toma de posesión e imposición de medallas de la nueva Junta de Gobierno de la Real Federación de Hermandades y Cofra-

días de Semana Santa de la ciudad de Granada y de los nuevos Hermanos Mayores de las Hermandades de la Entrada de Jesús en Jerusalén D. José Antonio Gámiz Malagón, de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cau-

tivo D. Sebastian Gámez Hernández, de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega D. José Arcoya Pérez y de la Hermandad de la Redención D. Miguel Alberto Cuerva Navarro.



Misa apertura del curso - Toma de posesión como Presidente por un nuevo periodo de cuatro años de D. Jesús L. Muros Ortega





Nuevos Hermanos Mayores



Nueva Junta de Gobierno de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de S. Santa de la Ciudad de Granada



Luis Javier Quesada Raya

El Cristo de la Lanzada cartel de la Semana Santa 2019

Una fotografía de la salida procesional de la cofradía del Santísimo Cristo de la Lanzada en el Martes Santo del pasado año, a su paso por la calle Poeta Manuel de Góngora, obra del fotógrafo granadino **D. Luis Javier Quesada Raya**, ha sido la ganadora del premio especial del concurso fotográfico convocado por la Real Federación de Cofradías de Semana Santa de la ciudad de Granada para la ilustración del Cartel Oficial de la próxima Semana Santa de 2019. La instantánea ha sido seleccionada entre las 278 fotografías presentadas al concurso en el que han participado 42 fotógrafos.

Además de la foto ganadora que será cartel oficial, dotada con un premio en metálico de 700 euros, han sido premiados los siguientes fotógrafos por las fotografías que ilustrarán las distintas publicaciones de la Federación de Cofradías:

PRIMER PREMIO

Dotado con un importe en metálico de 300€ y que será la portada de la revista Gólgota de Cuaresma: "Perdónalos", autor **D. Manuel Lirola García**.

SEGUNDO PREMIO

Dotado con 200€ y que será la portada del programa oficial de horarios e itinerarios del año 2019 "Plenilunio", autor **D. Manuel Lirola García**.

TERCER PREMIO

Dotado con 100€ y que ilustrará la portada del pregón oficial de la Semana Santa de 2019 "Magdalena, amor infinito", autor **D. José Luis Fajardo Guerrero**

Asimismo han sido premiadas con un accésit dotado con 50€ cada una, las siguientes fotografías que ilustrarán la guía de horarios e itinerarios:

"Soledad", autor **D. Rafael Caro Ortega**

"A Tí Manuel", autor **D. Jesús Franco Amador**

"Albayzin", autor **D. Eusebio Rodrigo Fernández**

"Perfumando las calles", autora **D^a. María del Mar García Romero**

"El peso de la Cruz", autor **D. Carlos Acal Romero**

"Penitencia", autor **D. Pablo Cuerva Medina**



Los fotógrafos premiados junto al Alcalde, Presidente de la Federación de Cofradías y Concejales del Ayuntamiento



Entrevista al Pregonero de la Semana Santa de 2019. Álvaro Barea Piñar

por José F. Ortega Solera

fotografías Manuel Lirola García

Álvaro Barea, un joven informático, nacido en los años setenta, pero con un amplio bagaje en el mundo cofrade y de los atriles, será el Pregonero de la Semana Santa de 2019 en Granada.

Y es que de casta le viene al galgo: creo que es el único caso en el que el hijo de un pregonero, don José Luis Barea, también va a desarrollar tan difícil tarea en el teatro municipal de la ciudad. Y lo hará mirando a su futuro, que es un angelito rubio y cofrade llamado Candela.

En los días de Semana Santa, el cofrade granadino puede encontrarse al pregonero en Jesús y María viendo a las cofradías del Realejo; en la Carrera de la Virgen con el discurrir de los Escolapios o las hermandades del Zaidín; apostado por la Puerta del Vino cuando vuelve la Alhambra; en las estrecheces de Baratillos o Elvira cuando llega la Esperanza; escondido por la plaza de la Magdalena el Lunes Santo; por San Antón de madrugada, cuando vuelve San Agustín; o 'albaycineando' por la calle San José Alta para ver a la Aurora.

Todo esto lo hace sin dejar de acudir a la cita de sus hermandades del Silencio, de la Santa Cena, del Santo Crucifijo de San Agustín o de la Esperanza.

Comenzamos la entrevista al Pregonero preguntándole por sus sentimientos al recibir la grata noticia. ¿Cómo acogiste tu nombramiento?

Creo que casi todos los pregoneros que me han antecedido coincidirían conmigo en que la designación siempre es una gran mezcla de alegría, de sorpresa, de responsabilidad y de orgullo. Tener el privilegio de poder pregonar nuestra Semana Santa es una enorme fortuna que

siempre se recibe con mucho agradecimiento.

Imagino que tras la sorpresa le vinieron a la cabeza muchas personas ¿Quiénes?

La primera persona que se me pasó por la mente fue mi hija Candela; y a quienes primero les comuniqué la noticia fue a mis padres, que la recibieron con mucha emoción. En 2019 se cumplirán veinticinco años del pregón oficial de la Semana Santa de mi padre.

¿Pensaste alguna vez que caería esta responsabilidad en ti?

Ya me habían advertido años atrás que, cuando las hermandades eran las encargadas de sugerir nombres para la elección de pregonero, el mío había salido, pero realmente no es algo que puedas esperar o pensar que va a suceder. Quizás por eso, cuando sucede, se recibe con tanta alegría.

Imagino que todo cofrade tiene estructurada en su cabeza un posible pregón, ¿Tiene ya el pregonero su composición en la cabeza?

Aún es pronto. La designación ha sido muy reciente y, aunque no me sobre el tiempo para poder escribir, la estructura de un pregón con tanta importancia necesita de algunos días más de silenciosa reflexión. Me han surgido ya algunas ideas, pero aún debo dedicar algo más de tiempo a pensar antes de ponerme



a escribir en firme.

Después de haber sido de uno de los tres pregoneros de la coronación canónica de la Virgen de la Esperanza, ¿crees que aún se puede innovar en un pregón?



En materia de pregones prácticamente todo está ya inventado, dicho o hecho. Sí era novedoso en Granada un pregón a tres voces como el que efectuamos para la coronación canónica de la Esperanza; pero no en otras provincias, donde ya se había puesto en práctica. Tampoco creo que la innovación sea lo primordial: la importancia la tiene el texto por su cali-

dad, no por su originalidad. Creando un texto en el que haya mucha «verdad», no hacen falta demasiados añadidos que pretendan ser originales.

Todos tenemos una imagen, un olor y un sentimiento de cuando éramos pequeños. ¿Cómo son tus primeros recuerdos cofrades?

La Cofradía del Silencio es la que a mí me hizo cofrade desde pequeño. Es la corporación de toda mi familia: de abuelos a hijos y de hijos a nietos. En su vida interna fue donde yo fui creciendo en esta hermosa manera que tenemos de sentir la fe los cofrades. En el Silencio he participado prácticamente de todo de lo que un cofrade activo puede participar, y posteriormente, ya con la adolescencia, fui añadiendo devociones particulares a mi nómina de hermandades, desarrollando también intensas vivencias en la Hermandad de la Cena, en la Hermandad de la Esperanza y, por último –pero no menos importante–, en mi Hermandad de San Agustín.

¿Formarán estos recuerdos parte del pregón?

Claro que sí. La principal herramienta que tiene un cofrade para sentir con intensidad la Semana Santa es su memoria. Sin memoria no seríamos apenas nada. Seguro que en mi pregón surgen referencias a la Semana Santa de mi infancia, a la ilusión con la que participan los adolescentes en las cofradías a través de los grupos jóvenes, y también a la madurez que provocan esas experiencias adquiridas a lo largo del tiempo. Aprender del pasado es fundamental para disfrutar más el presente y mejorar el futuro.

Algunos hermanos mayores, tras los pregones oficiales, están más o menos contentos según se nombre en el pregón a sus corporaciones. ¿Citarás y hablarás de todas ellas?

Considero de obligado agradecimiento hacer presentes en el pregón a todas y cada una de nuestras treinta y dos hermandades de penitencia. La clave es no hacerlo predecible ni demasiado extenso en el tiempo. Es el pregón de todos y para todos, y aunque –como es lógico– cadaregonero suele enfocar su experiencia en la Semana Santa a las vivencias personales en sus propias hermandades, dándoles más relevancia en el texto, no creo que sea complicado hacerlas partícipes a todas de esas emociones o de esos sentimientos. Tenga el color que tenga nuestra túnica de nazareno, prácticamente todos sentimos las mismas cosas.

En una ciudad con tanta idiosincrasia, ¿qué hay de bueno y de malo en la Semana Santa de Granada?



Hay muchísimas cosas buenas. De hecho, el generalizado crecimiento de nuestras cofradías en su número de hermanos demuestra que las cosas se están haciendo bastante bien. A nivel interno se han perfeccionado muchísimo tanto estética como catequéticamente nuestros actos de culto, formación o convivencia. Los grupos jóvenes han vuelto a tomar una enorme relevancia en las corporaciones. La presencia en redes sociales ha dinamitado la forma en la que nuestra Semana Santa es conocida más allá de nuestra propia tierra, ofreciendo un sinfín de posibilidades informativas o vivenciales a cualquier tipo de persona que pueda sentir interés o curiosidad sobre nuestras hermandades. Y a nivel externo la Semana Santa ha adquirido un peso ciudadano que quizás antes no tenía: la participación es mucho mayor, la carrera oficial se ha dignificado y ampliado, la presencia en todo tipo de actos públicos de nuestros representantes es asidua y la interlocución con todo tipo de poderes relevantes en la ciudad es continua. Por fin se están dando también a conocer las actividades sociales y caritativas de las cofradías, que siempre han estado ahí de alguna u otra manera, pero que en los últimos años se han multiplicado en sus ayudas y se han hecho importantes para asociaciones y colectivos necesitados de

peculio o de voluntariado, como el Banco de Alimentos, el Economato Social, las Cáritas parroquiales, las mujeres en riesgo de exclusión social, los presos, los enfermos... Sinceramente creo que estamos creciendo mucho y bien. De lo malo prefiero no hablar. Somos humanos y como tales erramos, pero cualquier error es solucionable con el tiempo, y con seguridad creo que sabremos aprender de ellos. Baste decir que deberíamos defendernos más, apoyarnos más y sentirnos bastante más orgullosos de nuestra Semana Santa y de nuestras cofradías de lo que habitualmente hacemos.

El pregonero también realizará este año el Pregón del Costalero, por designación de su Hermandad de la Santa Cena. ¿La figura del costalero será parte importante del pregón?

Llevo veintiséis años de mi vida siendo costalero, y la costalería ha aportado un sinfín de vivencias sentimentales a mi existencia cofrade. Muchos de mis mejores amigos proceden de las trabajaderas, y muchas de mis mejores experiencias se han dado en el entorno de los pasos. Alguna referencia obligada habrá a ese precioso y peculiar mundo costalero que tanto quiero y respeto; pero, como tengo también la fortuna de haber sido designado pregonero del costalero de Granada

para 2019, la carga importante de texto costalero la volcaré en ese pregón que se celebrará, Dios mediante, el 7 de abril en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Granada.

Viniendo de una hermandad con un solo titular de Cristo, pero perteneciendo a hermandades tan marianas como la Esperanza o la Victoria, ¿será un pregón cristífero o mariano?

Los cristianos creemos en la existencia de Dios, y los cofrades llegamos muchas veces a comunicarnos de forma 'directa' con nuestro Dios a través de las imágenes de Jesús y de su Madre. No podría excluir ni a uno ni al otro, porque sin el uno y sin la otra nada de esto tendría sentido. Ambos estarán muy presentes en el Pregón: no lo entendería de otra manera.

Para finalizar, le deseamos a Álvaro que el discurrir de la Cofradía del Silencio por la Carrera del Darro en la oscuridad, que el paso silente y decidido del Nazareno o sus vivencias con la Hermandad de la Santa Cena le inspiren; y, sobre todo, que la Virgen de las Angustias le guíe para hacernos disfrutar de un gran pregón.

Silencio, que empieza a sonar *La Madrugá*, de Abel Moreno. Comienza el pregón de la Semana Santa de la ciudad de Granada.

De la Clausura a la Carrera Oficial

por *María del Carmen Navarrete Santana*

fotografías *Manuel Lirola García*

Muchas son las hermandades granadinas, y no sólo granadinas, que tienen su origen, su estancia, su salida o su identidad vinculada a una clausura; normalmente clausura femenina, mujeres que, desde las celosías de sus ventanas, ven alejarse el día de su traslado o de su salida a los titulares que cuidan con esmero durante todo un año, como si fueran (porque lo son) miembros y compañeros de esa clausura, de esa familia que desarrolla su día a día entre los muros del convento.

Pero las hermanas –o «monjitas», como solemos escuchar de boca de los que junto a ellas viven su vida cofrade– pueden enseñarnos muchas más cosas de las que imaginamos. No sólo nos hablan de la dedicación de estar todo un año velando por los titulares, cosa que, en principio, todo buen cofrade, todo buen hermano debería hacer, ya sea su sede un convento de clausura, una iglesia, un monasterio..., es independiente. La labor del cuidado, del mantenimiento del culto no es sólo tarea de las que conviven día a día

con Ellos, ni siquiera de los que conforman una junta de gobierno; sino que debería ser tarea de todos los hermanos, y esta es la primera lección que pueden enseñarnos unas mujeres que pasan su vida entre los muros de un convento.

La segunda lección que podemos aprender de ellas, también bastante obvia y objetiva, es la paciencia. Cuando la hermandad abandona las puertas del convento, ellas quedan allí, expectantes, esperando su regreso, sin prisa, conscientes de que la ciudad entera tiene derecho a





disfrutar lo que ellas con esmero y dedicación cuidan todo el año. Qué diferente de la actitud de muchos cofrades que, cuando despunta la cuaresma, ya están impacientes por que llegue el día de su salida; no saben disfrutar pacientemente de la espera, recrearse en lo que está por llegar. Y ¿qué decir tiene cuando ya acababan los días grandes de Semana Santa? Parece que la desazón se hace dueña y señora de cada uno de los momentos, ansiando que pase el año que nos separa de la nueva salida, sin saber aprovechar el tiempo intermedio, el del silencio reposado, el de la constancia. Ellas, las religiosas de clausura –y permitidme que me refiera principalmente a ellas, porque en nuestra ciudad son mayoritarias– tienen calma, paciencia. Saben que cada cosa tiene su momento; que no es bueno apremiar al tiempo, que siempre pasa en el mismo espacio; que, cuando los titulares no están, volverán, y que cuando están, a veces muy solos en las capillas, hay que tener paciencia y esperar a que vuelvan a llegar los días grandes o a que sus hermanos aprendan que la Semana Santa no es cosa sólo de una semana al año.

Otra valiosa lección que desde la clausura puede alumbrar nuestra vida cofrade es la de la perseverancia, la constancia. Esta lección viene de la mano de la anterior. Cuando uno tiene paciencia, cuando es capaz de poner en espera sus impulsos, cuando es capaz de mantenerse al complicarse las cosas, de perseverar en las decisiones tomadas, descubre que la felicidad es bastante más sencilla de lo que nos creemos y que en la sencillez vivida entre los muros de los conventos hay mucha más felicidad de la que imaginamos. Los cofrades muchas veces andamos preocupados por lo mundano: la actitud de tal hermano me molesta, no han apoyado mi propuesta, no han contado conmigo para ese cargo que tanto quería y, en esos momentos, muchos ven la puerta de salida de la casa de hermandad mucho más grande que la de entrada y se pierden, desaparecen, en el mejor de los casos durante algunos meses, a veces por años, otras para siempre, olvidando que lo que los llevó a entrar por esa puerta que ahora ven más pequeña no fue el deseo de un cargo, o el acuerdo con algún hermano o cualquiera de las razo-

nes que ahora le hacen salir. Ellos llegaron llamados por el amor a sus titulares, por una vocación que, como la de la clausura, toca en lo más profundo del alma, siempre que se tome en serio, y convierte a la persona. Y en esos momentos, cuando el sinsentido aprieta, es cuando se hace necesario tomar el ejemplo de las religiosas de clausura de nuestros conventos granadinos y perseverar, recordar ese amor primero, ese germen que hizo que nuestra decisión fuera la de hacernos hermanos para compartir una vida, y aferrarnos a ese momento.

Pero si todas estas lecciones son importantes y pueden enriquecer nuestra vida cofrade, quizá la más importante y la menos imitada, por desgracia, sea la que sigue: la nuclearidad de la oración en la vida, tanto contemplativa como personal y cofrade. En el mundo ajetreado en el que vivimos es difícil encontrar un momento concreto en el que olvidarnos del teléfono, del reloj y ponernos en presencia de Dios para que sea Él quien ilumine nuestras vidas, nuestras decisiones, nuestras oscuridades... Nos rendimos a la comodidad o quizá queramos evitar



complicarnos la vida —porque, realmente, cuando nos ponemos en presencia de Dios, cabe la posibilidad de que nos pida algo que nos complique la vida, que nos suponga un sacrificio—. Las religiosas contemplativas son capaces de centrar su vida en el Señor, en su contemplación, en la oración activa por el mundo; y eso, que puede parecer para muchos una actitud pasiva, es el sustento de todas nuestras vidas. Ellas han sido capaces de descubrir que una vida cristiana sin la nuclearidad de la oración está vacía. Y esto ¿en qué puede iluminar nuestra vida cofrade? Los cofrades adolecemos muchas veces de activismo, que no es malo si no se pierde de vista lo central: hacemos mesas redondas del mundo cofrade, exposiciones, carteles, pregones que ensalzan las virtudes de una concreta hermandad o de la Semana Santa al completo; pero somos, en la gran mayoría, incapaces de paramos, sentarnos ante nuestros titulares —o, mejor, ante el Sagrario— y abrir nuestra vida en canal para que sea el Señor el que cure, el que dé fuerzas, el que ilumine. Es cierto que no es fácil, que se necesita de práctica, que a veces puede

parecer tedioso, porque Dios se queda en silencio y no responde a nuestras preguntas; pero es que, quizá, en ese momento lo que necesitamos no son respuestas, son preguntas: las tuyas, las que, como decíamos antes, complican la vida.

Como podemos ver, esas «monjitas» a las que a veces prestamos menos atención de la debida son una fuente increíble de saber cristiano, guías inmejorables de la perseverancia y de la oración, fieles compañeras de camino que, en silencio, nos contemplan y esperan, pacientes, a que seamos capaces de ponernos en diálogo activo con ellas, para compartir vida, para descubrir que la clausura no se queda encerrada entre los muros del convento sino que ellas recorren el mundo con nosotros, con sus oraciones, con su atención a la Iglesia. No son «pobres monjitas», sino que son dignas de consideración, veladoras de una vocación que hoy pocos se atreven a abrazar, garantes de la perseverancia en la oración y en la vida. Ante esto tenemos dos opciones: seguir viéndolas como hasta ahora las hemos visto o descubrir en ellas la grandeza de su vocación y dejarnos acompa-

ñar. Es cierto que muchos cofrades que han tenido el privilegio de compartir con ellas el día a día, el trabajo callado de cuando la iglesia está apagada, han descubierto la grandeza personal de estas mujeres fuertes, de estas mujeres de Iglesia, de estas mujeres que, desde sus rejas, son cofrades granadinas todo el año. Es cierto que, de vez en cuando, en los lugares cofrades de pro, se escuchan conversaciones sobre ellas, pero aún demasiado escasas y breves. Cofrades que habéis descubierto la grandeza de la vocación de clausura: hablad al mundo cofrade de ello; abridnos el mundo para que el resto podamos aprender, también, de todo lo que ellas, desde su sencillez, pueden enseñarnos. Que no nos acordemos sólo de los conventos cuando en Navidad hacen dulces, cuando en Semana Santa abren sus puertas para que salgan los titulares, cuando hacen las tortas para la Virgen de las Angustias. Acerquémonos un día cualquiera y abramos el corazón a otra vocación eclesial, igual que la cofrade, que no entra en contradicción con la nuestra y tiene mucho que enseñarnos.



Manuel Lirola García

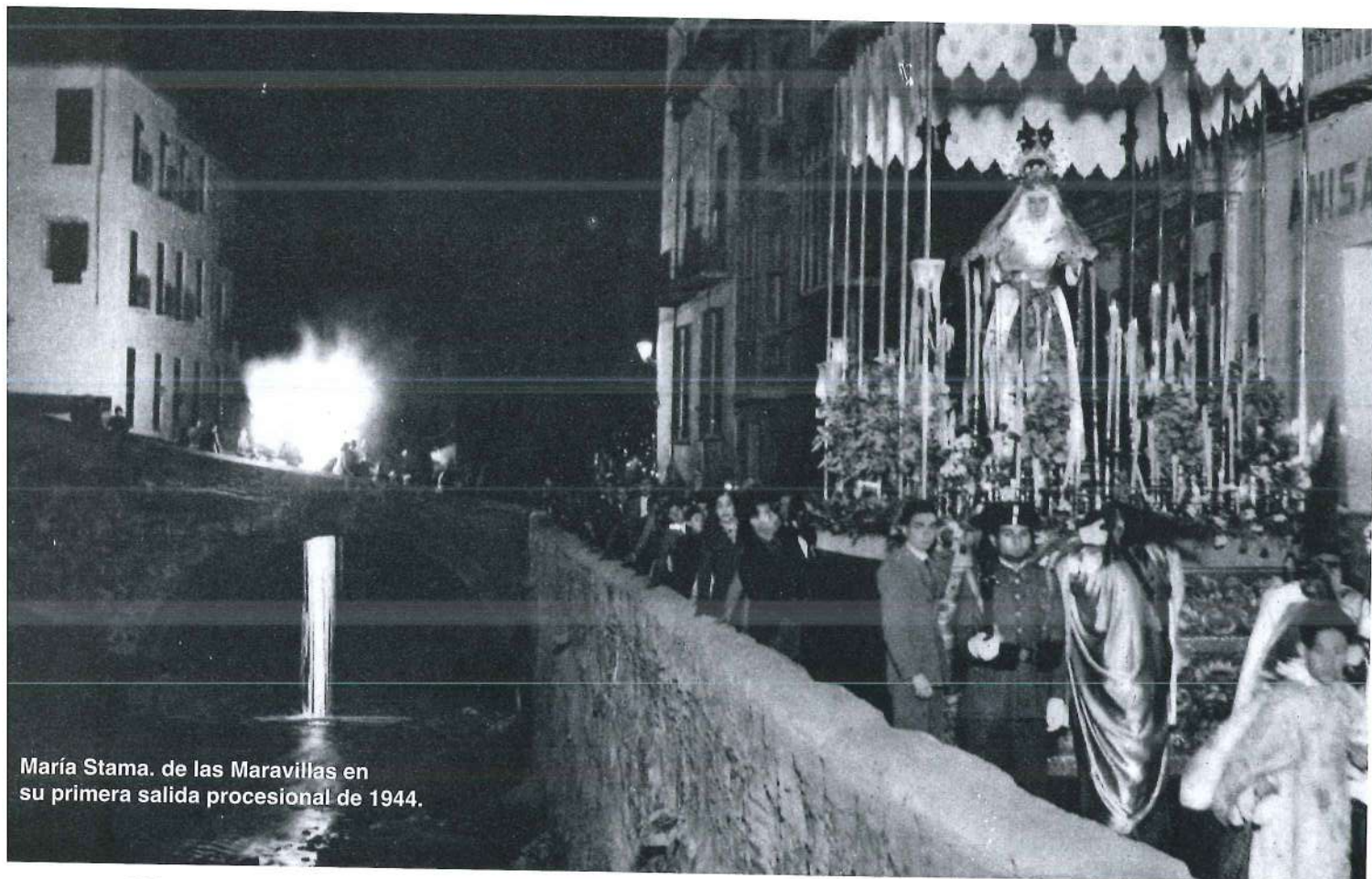


"Iglesia del Convento de Zafra el 11 de mayo de 2008 con N. P. Jesús de la Sentencia y María Stma. de las Maravillas presidiendo el Altar Mayor"



1944, El nacimiento de tres nuevas cofradías

por Carolina Fernández Herrera



María Stama. de las Maravillas en su primera salida procesional de 1944.

Setenta y cinco años de historia alcanzan ya las hermandades de las Maravillas, el Huerto y la Aurora, tres cuartos de siglo desde su fundación en el año 1944.

Con este motivo sus cabildos de oficiales se disponen, para recordar su propia historia, a celebrar –de manera extraordinaria– una vida llena de decisiones, de vivencias y también de anécdotas que han ido dando lugar a las hermandades que hoy conocemos; con una historia que, además de compartir los pilares que dan sentido a toda corporación nazarena, han ido viendo crecer a nuestra Semana Santa paso a paso, celebrando

cada logro adquirido y compartiendo cada uno de los avatares que nuestras hermandades van viendo pasar en esta Granada nuestra.

Estas corporaciones nacen en un momento que posteriormente se calificaría de segunda oleada fundacional de hermandades: un movimiento cofrade que, en plena posguerra, ve nacer hermandades como los Escolapios (1935), los Dolores (1937), los Gitanos (1939), el Huerto (1943), las Maravillas (1944), la Aurora (1944), Ferroviarios (1953) o la Borriquilla, que estuvo tutelada por la Real Federación de Hermandades en su reorganización, hasta que en el año

1947 queda constituida y federada su hermandad.

Los miembros de las hermandades que venían a nacer en aquel año 1944 trabajaron con cofrades como los hermanos mayores de la Santa Cena, don Miguel García Batllé (1941-1944); de los Escolapios, don Félix Infantes Vilchez (1944-1946); o el hermano mayor y fundador de la hermandad de las Maravillas, don Luis González Rodríguez (1946-1949), que presidieron la Real Federación de Hermandades y Cofradías. La Iglesia de Granada vivió también en aquellos años momentos de esplendor bajo los apostolados de don Agustín Parrado García,



Paso de la Oración en el Huerto de los Olivos. Primera salida procesional en el año 1944.

cardenal-arzobispo de Granada entre 1934 y 1946 –quien aprobó en 1944 las reglas del Huerto y de las Maravillas, y en 1945 las de la Aurora– y de don Balbino Santos Olivera, arzobispo de Granada entre 1946 y 1953.

El ánimo es notable en las cofradías de Granada con este nuevo movimiento fundacional, que viene a consolidar a nuestra Semana Santa, aquella que comienza a construirse de manera definitiva tras los últimos Entierros Antológicos, puente entre la Semana Santa del siglo XIX hacia atrás, de la que nos han llegado bastantes vestigios, y la actual, que ha llegado hasta nuestros días llena de esplendor. Y es que, en aquellos años de posguerra, se va recuperando todo aquello cuya suspensión había provocado la historia de nuestro país, como por ejemplo el pregón oficial de nuestra Semana Santa, recuperado en 1945 tras nueve años sin poder celebrarse.

Realejo y Albaycín vuelven a ser la cuna en la que nacerían nuevas cofradías. La iglesia de Santo Domingo es testigo, una vez más, de una nueva fundación, la cuarta que se funda en la sacristía de la parroquia de Santa Escolástica. Allí, un grupo de fieles del Crucificado de la Expiración se convierte en el origen de la nueva corporación que, fundada por el cofrade don Inocencio Rojas, vino a recuperar a una antigua devoción que, con hermandad propia, había procesionado en Granada en las centurias anteriores y que no dejó de estar presente en las últimas celebraciones del Santo Entierro Antológico: la Oración en el Huerto. Esta corporación desarrollaría sus primeros años de vida en la iglesia de Santo Domingo, donde comenzaron a dar culto a las imágenes que realizaría Sánchez Mesa, aunque la Titular mariana sería sustituida en 1948 por una dolorosa del siglo XVIII atribuida a la escuela de los Mora, propiedad de la comunidad de re-

ligiosas de Comendadoras de Santiago, en cuya sede acogieron a esta corporación de manera definitiva dieciséis años más tarde. Fue el Lunes Santo de 1960 cuando la hermandad salía en estación de penitencia por última vez desde Santo Domingo, para regresar a su nueva casa, el Real Monasterio de la Madre de Dios de las Comendadoras de Santiago.

En el Albaycín, el resurgir cofrade también era palpable. De nuevo otra parroquia, esta vez a orillas del Darro, y también en 1943, entrado ya el otoño, conoce el inicio de las gestiones del propio párroco de la iglesia de los Santos Pedro y Pablo, don José Herrera Torres, para fundar una hermandad en torno a dos imágenes pasionistas que se veneraban en su templo y que provenían de los conventos del Carmen Calzado y de los Mínimos de la Victoria: Jesús de la Humildad y la Dolorosa, respectivamente. Antes de finalizar el año, las imágenes recibían su nueva advocación. En

Una de las primeras salidas de María Stma. de la Aurora.



el transcurso de tres meses escasos, la hermandad aprobó sus primeras reglas, las presentó a la autoridad eclesiástica, recibió su aprobación, constituyó su primera junta de gobierno e ingresó en la Real Federación de Hermandades y Cofradías de la ciudad. Además, en ese breve espacio de tiempo ya celebró triduo y función principal, además de realizar estación de penitencia por primera vez junto a sus dos Titulares en sus primitivos pasos, en la tarde del Martes Santo.

La devoción de un grupo de albacineros a la Santísima Virgen María, y su deseo de llevar a cabo una labor asistencial entre los vecinos necesitados, dieron como fruto la fundación de una nueva hermandad en esta demarcación del Albaycín. Nació como una sección independiente de la Cofradía del Santo Vía Crucis y, una vez fundada, en plena búsqueda de la imagen que habría de ser la Titular, el párroco de San José, don Manuel Fernández Padial, les anunció el descubrimiento de una imagen de la Virgen que había permanecido oculta para sobrevivir a los destrozos de la Guerra Civil. Aquel hallazgo fue crucial en la

búsqueda de la recién nacida hermandad, pues los fundadores, junto a don Antonio Berbel Linares –que llegaría a ser Hermano Mayor–, tomaron a aquella imagen bajo la advocación de María Santísima de la Aurora. Con la recuperación de esta imagen para la Semana Santa de Granada, la Hermandad de la Aurora –que vio aprobadas sus reglas el 27 de abril de 1945–, recuperó una devoción notable de tiempos pasados, que había recibido culto en San Gregorio Bético como Titular de una Asociación del Santo Rosario. Cuatro años más tarde incorporaron como Titulares a las actuales imágenes: Jesús de los Azotes atado a la Columna, que ya procesionaba como Jesús del Perdón; y una Dolorosa de autoría anónima del siglo XVIII.

SETENTA Y CINCO AÑOS DE HISTORIA, UN PROGRAMA EXTRAORDINARIO

A lo largo de este camino recorrido desde 1944 hasta nuestros días, las tres hermandades que ahora nos ocupan han ido viendo crecer la devoción a sus Titulares y han ido creciendo en patrimonio material e inmaterial. Su compromiso con sus hermanos ha ido en aumento, y también

con Granada. La recuperación definitiva de la iglesia de San Miguel, hoy de Santa María de la Aurora y San Miguel, la labor asistencial a las comunidades de religiosas de las Dominicas de Santa Catalina de Zafra o de las Comendadoras de Santiago, las hacen posibles estas hermandades que este curso celebran sus primeros setenta y cinco años de vida.

Una trayectoria de setenta y cinco años en los que no solo han sorteado momentos difíciles, sino también momentos de gran júbilo, como el que Granada entera compartió el 8 de mayo de 2011 y el 30 de mayo de 2015, con sendas coronaciones canónicas de las imágenes de María Santísima de la Aurora y de María Santísima de la Amargura, respectivamente.

Sus cabildos generales de hermanos, maduros y siempre consecuentes, aprobaron un programa extraordinario de actos, que cada una viene desarrollando para conmemorar el LXXV Aniversario Fundacional.

Hermandad de las Maravillas

La Hermandad de Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas in-



Besapiés a N. P. Jesús de la Sentencia el 15-10-2018 (MLG)

auguró el programa de actos del LXXV Aniversario en la pasada Cuaresma, durante la Misa Principal de Instituto. Este programa se vertebra en cuatro vías de actuación: caridad, cultos, formación, actos culturales y otros actos.

Para llevar a cabo la obra social del aniversario, la hermandad firmó un convenio de colaboración con la Fundación Amaranta, obra social enfocada a la protección de la mujer.

Entre los actos culturales previstos en el programa del LXXV Aniversario, el pasado 11 de noviembre celebraron un concierto extraordinario donde, bajo el título *Música para una Reina*, la Asociación Musical San Isidro de Armilla presentó las nuevas composiciones dedicadas a María Santísima de las Maravillas con motivo del aniversario fundacional de su Hermandad: *Maravillas, Madre y Señora*, de Elías Santiago Vico; *Maravillas*, de Erik Luque Vega; *Virgen de las Maravillas (Saeta Granadina)*, de Francisco Jesús Flores Matute; y *Virgen del Darro*, de Rubén Jordán Flores. La Banda San Isidro se sumó a este acto del LXXV Ani-

versario, conmemorando a su vez los veinte años que alcanzan ya de acompañamiento musical a esta hermandad con una sobresaliente interpretación del programa seleccionado para aquella mañana.

En las puertas de la nueva Cuaresma, la hermandad dará a conocer, en la voz de su director espiritual, el Rvdo. P. don José Gabriel Martín Rodríguez, el cartel, una obra pictórica del artista granadino Pablo Fernández Hurtado.

El cofrade Antonio Padiál Bailón recogerá la historia sobre la hermandad con motivo del LXXV Aniversario, en un libro que quedará presentado a lo largo de 2019.

También podremos disfrutar de una exposición del patrimonio devocional de la hermandad, así como de un ciclo de conferencias dedicadas a los sagrados imágenes Titulares de la hermandad.

En el mes de mayo, Jesús de la Sentencia pudo contemplarse en el primitivo altar que ocupó en la iglesia de San Pedro y San Pablo.

En el devoto besamanos que, en honor a María Santísima de las Maravillas, se celebró como todos los años el domingo más cercano a su festividad litúrgica, la Virgen de las Maravillas se presentó en esta ocasión en el presbiterio del templo, presidiendo la iglesia, con clásico tocado de blonda, saya bordada en oro sobre terciopelo azul y su antiguo manto de salida, ataviada por su vestidor oficial, Francisco Garví Fernández.

En Cuaresma realizarán un vía crucis con carácter extraordinario con la venerada imagen de Jesús de la Sentencia por las calles del barrio del Albaycín.

El 18 de mayo de 2019, María Santísima de las Maravillas saldrá en solemne procesión de alabanza, con carácter extraordinario, por las calles de Granada.

Y el 30 de junio celebrarán solemne Eucaristía de acción de gracias como conclusión de los actos de celebración del LXXV aniversario.

La hermandad nombrará a la comunidad de religiosas dominicas del convento de Santa Catalina de Zafra, camareras hono-



Besamanos a María Stma. de la Amargura el 15-9-2018 (MLG)

rarias de María Santísima de las Maravillas y se celebrarán solemne Eucaristía en acción de gracias.

Sin duda, la Virgen del Darro nos invita a realizar un paseo por la historia de su hermandad para celebrar junto a los hermanos de Sentencia y Maravillas esos setenta y cinco años de vida.

Hermandad del Huerto

La junta de gobierno de esta corporación realejeña ha elaborado un programa de

actos, respaldado por su cabildo general, con el que pretende aumentar, consolidar y enriquecer espiritual y culturalmente a la hermandad y a cuantos devotos y vecinos quieran acompañar en estos actos a esta corporación. Para ello establecen tres vías de actuación: a través de un programa de cultos, de un programa de formación y un programa de caridad.

En el programa de cultos, la venerada imagen del Señor de la Oración en el Huerto presidió el Vía Crucis oficial de

la Real Federación de Cofradías de Granada en la Cuaresma de 2018. El pasado 22 de abril celebraron en la iglesia de Santo Domingo Eucaristía solemne conmemorativa LXXV Aniversario Fundacional, presidida por el Ilmo. Vicario Rvdo. P. D. Francisco Tejerizo y por el Rvdo. P. fray Francisco García O.P., párroco de Santa Escolástica.

En el tercer aniversario de la coronación canónica de la Virgen de la Amargura, celebraron Santa Misa de conmemoración del setenta y cinco aniversario de la fundación del cuerpo de camareras de María Santísima de la Amargura (15 de mayo de 1943), en las Comendadoras de Santiago.

El próximo 19 de marzo celebrarán besamanos extraordinario a las Sagradas Imágenes realizadas por el imaginero Domingo Sánchez Mesa, en la iglesia de las Comendadoras.

El 3 de abril celebrarán acto eucarístico. Jornada de Adoración continua, en acción de gracias por la primera estación de penitencia.

El 26 de octubre, procesión extraordinaria con la Sagrada Imagen del Señor de la Oración en el Huerto, visitando las parroquias y conventos del Realejo.

Por lo que respecta al programa cultural, durante el mes de noviembre han llevado a cabo unas Jornadas de Cultura Cofrade desarrolladas a través de mesas redondas, como la que compartieron los hermanos más antiguos de la Hermandad, de quienes pudieron conocer la historia de la hermandad de una manera directa; visitas culturales a las Carmelitas Calzadas, a Santa Isabel la Real o al Convento de la Concepción. Estas actividades seguirán desarrollándose a lo largo del año 2019, con un ciclo de mesas redondas y conferencias. También podremos conocer los detalles de la restauración del conjunto escultórico de la Oración en el Huerto por el restaurador Alberto Carretero. *La Oración en el Huerto: arte, historia y devoción* es el título bajo el que la hermandad organizará una exposición en la cual se podrán contemplar muestras de diversos autores, sedes, enseres, grupos escultóricos, imágenes titulares, imágenes secundarias, bordados, pintura, grabados, etc. sobre el tema de la Oración en el Huerto. Durante los días 24, 25, 26 y 27

de octubre celebrarán el XV Congreso Nacional de Hermandades de la Oración en el Huerto.

Para llevar a cabo la caridad del programa del LXXV Aniversario, la hermandad arbitraré una fórmula para que, a través de todas estas actividades, se recaude una cantidad destinada a Cáritas Diocesana.

Hermandad de la Aurora

La albaycinerá hermandad de la Aurora también ha elaborado un programa con el que conmemorar su LXXV Aniversario Fundacional, que desarrollará en tres vías de actuación: caridad, cultos y formación.

La hermandad colaborará con el Centro Oasis de la Diócesis de Granada. Este es un centro de carácter socio-sanitario cuyo objetivo fundamental es garantizar una atención integral y continuada. La hermandad pondrá el material y mobiliario necesario en este centro.

El pasado 14 de octubre celebró una Eucaristía en la que fue su primera sede, la parroquia de San José; y tras la Santa Misa realizaron el traslado de la primitiva imagen Titular, junto a San Juan Evangelista.

Los actos culturales continuarán con la celebración de la festividad de San Juan Evangelista el próximo 27 de diciembre.

El 23 de marzo realizarán un vía crucis extraordinario con la venerada imagen de Jesús del Perdón. Así mismo celebrarán un triduo extraordinario. Junto a la Sagrada Imagen de la Virgen de la Aurora, celebrarán su tradicional rosario de la aurora, así como una salida extraordinaria por el barrio del Albaycín el próximo 7 de septiembre.

Dentro del programa de formación destacan convocatorias como las conferencias que permitirán que hermanos y cofrades en general se aproximen de una manera más fiel a la historia de la hermandad que nos ocupa, procediendo para ello a visitar los enclaves a los que la hermandad ha estado vinculada. Un audiovisual ilustrará la primera salida, el 4 de abril, unida a la Cofradía del Santo Vía Crucis. Una exposición mostrará el patrimonio de la hermandad, del 6 al 16 de junio. Y el próximo 14 de noviembre, la hermandad presentará el libro y audiovisual del LXXV Aniversario.



Triduo a María Stma. de la Aurora 8-9-2018 (MLG)

Un cartel extraordinario anunciará la salida que realizará la Virgen, y que será presentado el 9 de junio. La hermandad también verá incrementado su patrimonio, tanto material como inmaterial: estrenará una composición musical y la composición del ordinario y el propio de una misa, por Miguel Sánchez Ruzafa; una nueva saya, ropajes para las imágenes del misterio de Jesús del Perdón, cruz de guía y faroles, repostero de cultos, ramillete de granadas para María Santísima de la Aurora, restauración de las poten-

cias de capilla para Jesús del Perdón y nuevo broche para María Santísima de la Aurora.

El año 2019 estará marcado por las hermandades de las Maravillas, el Huerto y la Aurora. Son bastantes las convocatorias que compartirán con nosotros, pero el 18 de mayo, el 7 de septiembre y el 26 de octubre, Granada volverá a tener una cita con la Semana Santa y su historia, dentro de los capítulos extraordinarios.



El sueño de la Esperanza se hizo Corona y la Corona se hizo vida

por José Gabriel Martín Rodríguez



Detalle de la Corona diseñada por José Manuel Martínez Hurtado y ejecutada por el taller de Manuel Valera Pérez en Córdoba (MLG)

Nos piden desde este púlpito y vocero cofrade que es la revista *GÓLGOTA* que compartamos la intensa vivencia de la coronación pontificia de nuestra Madre y Señora de la Esperanza; y la Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza me confía el encargo. Lo asumo con gratitud y responsabilidad, queriendo que aflore lo vivido y convivido intensamente en estos dos últimos años, como párroco y consiliario solidario de San Gil

y Santa Ana. Lo asumo queriendo contar lo sucedido, pero evidentemente queriendo exhortar, también, a vivir más esperanzadora y comprometidamente nuestra identidad y misión cristiana.

«Tú eres nuestra Corona, queremos ser tu Corona»

Así es como, en hermandad, hemos invocado a la Virgen de la Esperanza en tantos encuentros y celebraciones durante

los dos años previos a la coronación pontificia. Y es que una corona sobre la cabeza siempre ha sido signo de distinción, de nobleza reconocida, de compromiso por parte de quien la llevaba con dignidad responsable y con la entrega que les implicaba ser coronados para bien de un pueblo, y no simplemente como imparabla sucesión de una dinastía. En el Evangelio, Jesús anuncia su Misterio Pascual: «El Hijo del Hombre va a ser entregado..., y lo matarán; y después de muerto a los tres días resucitará» (Mc



Exposición "La presentación exquisita" 8 al 16 Septiembre 2018

9,31). En el centro de nuestra fe hay una coronación que ha traspasado el curso de los siglos por lo mucho que significó y el alto precio que tuvo: la coronación de espinas del Señor Jesús. Símbolo de una realeza, la más real de todas ellas, que sin embargo solo se comprendía desde el servicio más humilde y la entrega más verdadera, desde la obediencia más increíble que se tornó en la más fecunda y sincera.

Junto a esta coronación de Jesús, la Biblia nos relata otra que tiene a María como protagonista. Allí leemos: «Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap 12,1). A continuación relatará este libro del Apocalipsis la batalla que en la historia se da entre el bien y el mal, entre lo que Dios propone y lo que el maligno quiere arrebatar. En esta encrucijada aparece María, coronada de esas doce estrellas, para darnos a su Hijo que





MLG

Exposición "La presentación exquisita"



MLG



MLG

El Hermano Mayor D. Francisco Fernández muestra la Corona a miembros de la Federación de Cofradías

nos hace salir victoriosos de las insidias y zancadillas tentadoras del diablo. María coronada como reina de nuestro bien y de nuestra paz y de nuestra esperanza. Ella no es una extraña princesa de un cuento de hadas lejano que nada tiene que ver con nuestras lágrimas y nuestras sonrisas, nuestros mejores sueños o nuestras más temidas pesadillas; sino que tal realeza así coronada está a favor de la vida y del destino al que nos ha llamado el Señor para nuestra humilde felicidad y para nuestra eterna dicha.

La Esperanza se hizo esplendor

ESPERANZA Y ESPLENDOR. Eran las palabras que se iban repitiendo entre los

asistentes a los actos de la coronación pontificia de nuestra Señora y Madre de la Esperanza, los pasados 12 y 13 de octubre, en el marco del 300 aniversario de su hechura por las manos y arte de José Risueño Alconchel. Esperanza y esplendor por las calles y plazas de nuestra ciudad y dentro de la catedral; esperanza y alegría interior en el corazón de todos; y mucho esplendor y belleza por fuera.

ESPERANZA Y ESPLENDOR EN LA CIUDAD. El cielo de Granada destilaba luz y alegría; el sonar de las campanas de la catedral llamaba a todos a la fiesta. La ciudad brillaba de esplendor y la Madre, acogía a sus hijos cofrades y a tantos hijos llegados de tantos rincones de la

diócesis e hijos de otros tantos y diversos lugares.

ESPERANZA Y ESPLENDOR EN EL TEMPLO CATEDRALICIO. La catedral casi no se reconocía a sí misma. La hora de la Esperanza había trastocado su alma y su rostro. Todo parecía mucho más bello y esplendoroso. Como si todo fuera de estreno en esta hora: muros y luz, historia y vida.

ESPERANZA Y ESPLENDOR EN LA LITURGIA. Sobre todo y por encima de todo, esplendor en la hora justa, 11 de la mañana, en la que nuestro arzobispo don Javier, acompañado de una decena de sacerdotes, abría la liturgia en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu... Como si



El Alcalde de Granada
D. Francisco Cuenca, impone
la Medalla de Oro de la Ciudad
a Ntra. Sra. de la Esperanza
el 28-Sep.-2018

Manuel Liroja Garcia





todas las celebraciones de todos los siglos se acabaran de fundir en un presente de gozo y gracia jubilar. Un presente lleno de Dios y de Esperanza, de alegría y de esplendor.

ESPERANZA Y ESPLENDOR EN SU CASA DE LA ESPERANZA. Para unir lo que nunca puede estar separado, el culto y la vida, el amor a Dios y el amor a los más pobres y necesitados. Una casa nueva para acoger desde madres gestantes y sus hijos en riesgo de exclusión. Una casa de acogida y misericordia. Esplendoroso gesto y esperanzador fruto de la coronación de nuestra bendita y bienaventurada Madre, reflejado en la cara de todos.

Portadores de Esperanza

Esperanza y esplendor que nos invitaban y nos siguen invitando a vivir como hombres y mujeres de esperanza. San Pablo, en la carta a los Romanos, nos recuerda la gran figura de Abraham, para indicarnos la vía de la fe y de la esperanza. De él escribe el apóstol: «Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones» (Ro 4,18). «Esperando contra toda esperanza»: es duro esto, ¿eh?

Esto es fuerte; no hay esperanza, pero él espera. Sera por ello que enarbolamos la bandera y decimos: «La esperanza es lo último que se pierde, pero es lo primero que se gana». San Pablo se está refiriendo a la fe con la cual Abraham creyó en la palabra de Dios que le prometía un hijo.

Pero de verdad era confiarse «esperando contra toda esperanza». Era tan imposible aquello que el Señor le estaba anunciando...: él era un anciano de casi cien años y su mujer era estéril. No lo ha logrado. Pero lo ha dicho Dios, y él creyó. No había esperanza humana porque él era anciano y su mujer estéril; y él cree.



MLG

El Hermano Mayor y el Alcalde tras la imposición de la Medalla de Oro de la Ciudad

Confiando en esta promesa, Abraham se pone en camino, acepta dejar su tierra y hacerse extranjero, esperando en este 'imposible' hijo que Dios habría debido donarle. No obstante, el vientre de Sara

era como si estuviera muerto. Abraham cree, su fe se abre a una esperanza aparentemente irracional; esta es la capacidad de ir más allá de los razonamientos humanos, de la sabiduría y de la pruden-



MLG



Altar del Triduo previo a la coronación (6-10-2018)

cia del mundo, más allá de lo que es normalmente considerado sentido común, para creer en lo imposible. La esperanza

abre nuevos horizontes, nos hace capaces de soñar lo que no es ni siquiera imaginable. La esperanza hace entrar en la os-

curidad de un futuro incierto para caminar en la luz. Es bella la virtud de la esperanza, nos da la fuerza suficiente para ir por la vida.

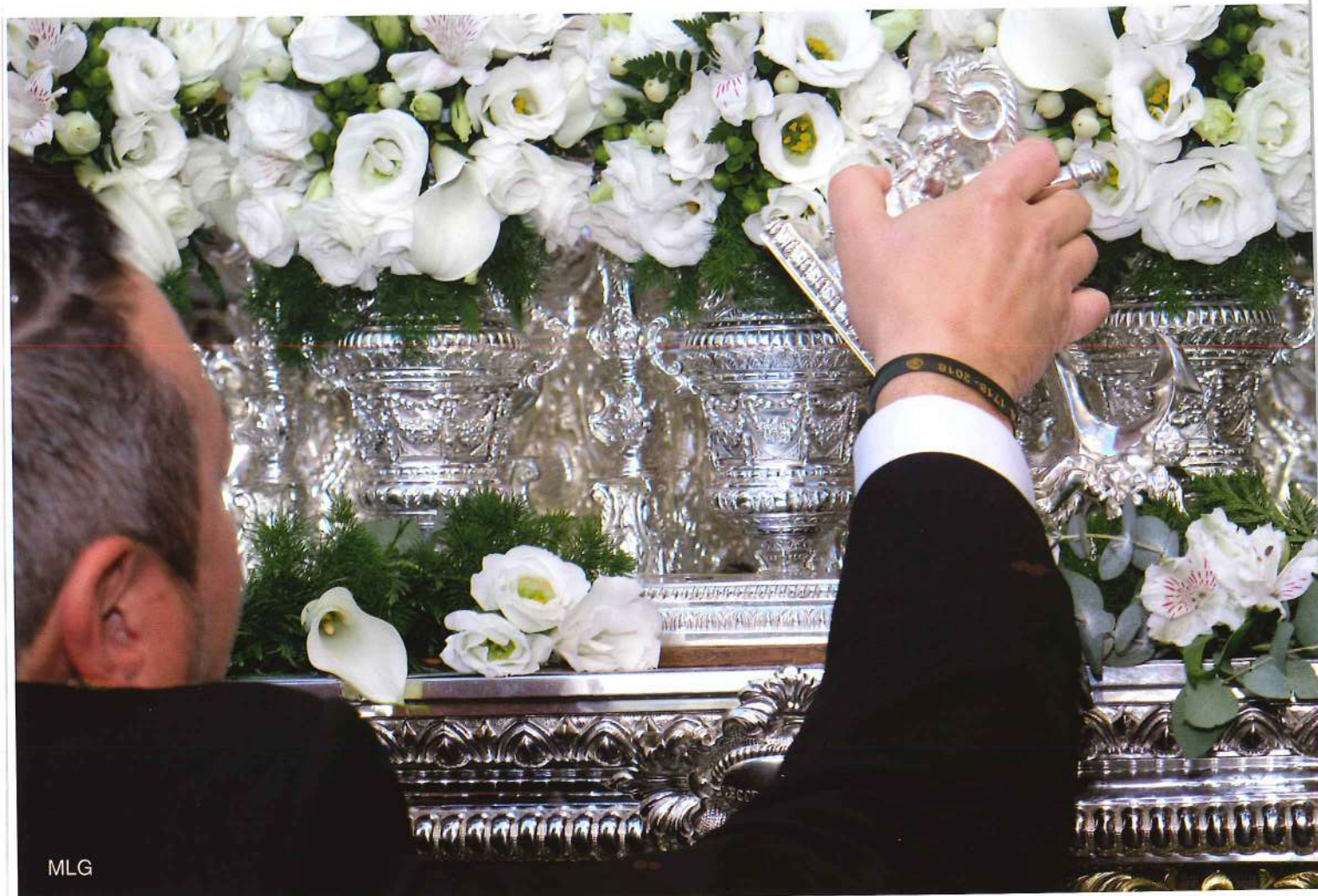
No miramos únicamente a Abraham, nuestro padre en la fe, sino que también –por los acontecimientos vividos y celebrados– queremos contemplar a la Madre de Dios y Madre nuestra de la Esperanza. Cuando María fue con prisa a visitar a su prima Isabel, llevando en su seno nuestra esperanza, permitió que San Lucas estampara esta escena (Lc1, 39-56) como un emblema para todo aquel que, de la misma manera, quiera comunicar al Señor a los demás, llevándolo en su propia vida.

Para vivir la esperanza hay que hacer como María, decirle a Dios: «Hágase en mí según tu Palabra» (Lc 1,38), acogiendo de esta manera al Dios mismo, nuestra esperanza. El hombre no inventa su esperanza, la recibe de Dios. Esta virtud teologal viene en auxilio de nuestra débil e insuficiente esperanza humana; sale al encuentro de la incapacidad que tiene el hombre para darse una esperanza por sí solo, de modo que se intensifique en nosotros el anhelo de la unión definitiva con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo para toda la eternidad.

El corazón, lugar de la Esperanza

Cuando la Sagrada Escritura alude al tema del corazón del hombre se está refiriendo a aquel núcleo de la actividad interior donde la persona reflexiona, decide, reacciona, siente. Además, el corazón señala la profunda identidad del hombre y, al mismo tiempo, el ámbito de su actividad interior, en donde se definen las cosas más importantes para su felicidad.

De las pocas citas en las que aparece mencionada la Virgen, hay dos pasajes que resaltan su vida interior: «María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las



MLG

A las 9,30 h. del día 12-10-2018 se iniciaba la procesión de traslado de Ntra. Sra. de la Esperanza a la Catedral

meditaba en su corazón» (Lc 2,19); y «Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón» (Lc 2,51). Esto nos permite entender que una clave para vivir la esperanza está en lo que San Juan Pablo II llamó la «espiritualidad de la memoria». Una memoria llena de gratitud por lo vivido, y una memoria esperanzada y esperanzadora ante el porvenir.

De lo que lleva el corazón habla la boca

Por ello, con los ojos del corazón quiero ser memorioso, quiero recordar y agradecer:

Hace unos meses del sueño de Risueño y nuestro sueño hecho realidad; la realidad como el mejor de los sueños.

Hace unos meses y me quedo con el traslado de nuestra Madre de la Esperanza a la Santa Iglesia Catedral. Me quedo con la Misa Estacional de Coronación, una hora y tres cuartos de cielo en la tierra, para sembrar y regar la tierra de cielo, de Esperanza. Me quedo con el sonido celestial del órgano catedralicio y la orquesta y las voces angelicales de Verónica, la salmista; y de la orquesta y coral dirigidas por nuestro hermano Jesús Alonso. Me quedo con la liturgia cuidada y bien celebrada y bien vivida. Me quedo con la concelebración y fraternidad sacerdotal. Nos quedamos con el sublime momento de la coronación de nuestra Madre, por parte de nuestro arzobispo don Javier. Me quedo con la hermandad

de hermandades y cofradías. Me quedo con la belleza y la fuerza de la comunión eclesial.

Hace unos meses y me quedo con el delicado trabajo de vestidores y camaristas. Me quedo con el trabajo pulcro de priestía y albacería. Me quedo con el trabajo visible y callado de José, el sacristán, y el de cada uno de los hermanos en su rama. Me quedo con el cansancio convertido en descanso. Me quedo con el paso y las 'levantás' de los costaleros. Me quedo —«a esta es»— con la llamada de Luis, el capataz: «Al cielo que es el cielo». Me quedo con los sonos de nuestra gran banda de tambores y cornetas y de la querida banda de El Viso del Alcor.



MLG



Afluencia de público en Plaza Nueva a la salida de la Iglesia de Santa Ana

Hace unos meses y me quedo con las calles y plazas abarrotadas de gente que clamaban y exclamaban ‘vivas’, vivan ellos y ellas también. Me quedo con la mirada inocente y pura de los niños a la Madre. Me quedo con el olor a cera y a incienso. Me quedo con el exquisito exorno floral de la familia Vedia. Me quedo con los repiques de campanas y el estallido de los cohetes. Me quedo con la alfombra de sal y las colgaduras que engalanaban calles y plazas a su paso solemne. Me quedo con las ‘petalás’ y las desbordantes muestras de cariño de cofrades y fieles. Me quedo con las saetas, cantes y

exaltaciones desde terrazas y balcones. Nos quedamos con y entre la ‘bullá’.

Hace unos meses y me quedo con las lágrimas en los ojos, que tantos al contemplarla convertían en plegarias. Me quedo mirando al cielo y viendo a los que desde el cielo nos miraban y siguen mirándonos, intercesores y protectores. Me quedo y me quedaré con su Corona viva y viviente, sufriente y esperanzada, gestante y alumbrada, su y nuestra CASA DE LA ESPERANZA.

Y ahora, a vivir la Esperanza con Esperanza

Habiendo sido testigos y coparticipes de un acontecimiento que ha marcado la historia de nuestra Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza, nos preguntamos: ¿Y ahora, qué?

1. Si la esperanza requiere que tengamos una memoria viva del Señor, el lugar por excelencia para ello es **el memorial de la Eucaristía**. Poder recibir la Sagrada Comunión es introducirnos en la dinámica de la Virgen de aceptar y acoger al Señor Jesús en el propio corazón y poder



caminar con Él. ¿Qué sentir frente a la presencia de Jesús en nosotros? Eso nos lo puede enseñar María recordando el pasaje de la Anunciación-Encarnación y verla luego presurosa a compartir la alegría con su prima Isabel. Cada vez que recibamos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, hagámoslo como Ella. Cuando el sacerdote repite las palabras del Señor Jesús: «Haced esto en memoria mía» (Lc 22,19), celebremos el memorial de nuestra esperanza.

2. Desde este proceso de amorización, aprendiendo de nuestra Santísima Madre, buscaremos también al Señor Jesús en **la oración y la meditación de la Sagrada Escritura**. Aquí también se nutre nuestra esperanza. Los salmos, conocidos como escuelas de oración, nos presentan las palabras adecuadas para educar nuestro lenguaje al dirigimos a Dios en las diversas circunstancias de la vida; como, por ejemplo, aquellas que dicen: «Mi alma espera en el Señor, espera en su Palabra; mi alma espera en el Señor más que el centinela la aurora» (Sal 130,5-6a).

3. Esta relación íntima e intensa ha de derivar en **el combate espiritual**. ¿Cuánto esfuerzo tenemos que hacer para no dejarnos vencer por la tristeza, depresión, frustración, desaliento, desesperanza? Cuando avanzamos en nuestra lucha contra el pecado, vamos añadiendo a nuestra vida la luz de la esperanza, porque Dios va estando cada vez más en nosotros: «Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn 14,23).

4. No hay combate espiritual efectivo y fecundo sin la gracia de Dios, cuya fuente la tenemos al alcance de la mano en **los sacramentos y sacramentales** que la Iglesia nos ofrece: acudir a la confesión renueva nuestra esperanza; solicitar la unción de los enfermos, en su caso, nos da nuevas fuerzas; vivir según nuestra vocación desde el sacramento del ma-



Ntra. Sra. de la Esperanza en su traslado a la Catedral en la mañana del 12 de Octubre

trimonio o del orden nos capacita para desplegar esa dimensión de nuestra vida; profesar nuestra consagración a Dios alienta nuestra esperanza y la de los

demás; recibir la bendición refresca nuestra vida.

5. **Nuestra esperanza crece cuando anunciamos a Cristo a los demás.** Mu-



Luis Javier Quesada Raya





chas personas confundidas, desorientadas, solas, vacías están esperando que les hablemos del Señor Jesús; que les llevemos esa luz a sus vidas. Y, al hacerlo, encontrar respuesta es un aliento y una ilusión que forma parte de esa comunión que todos los hombres estamos llamados a vivir.

La Esperanza nos mueve a la plegaria

¿Qué mensaje final quisiera dejar por la coronación pontificia, y como compromiso, en nombre de la Virgen de la Esperanza Coronada...? Que tengamos un estilo de vida, en lo cotidiano, muy mariano, imitando el estilo de vivir de nuestra Virgen, a saber: Cristo, en el **corazón**; la Eternidad, en la **cabeza**; en las **manos**, Eucaristía y pobres. Los **pies** en la tierra, pero *sobre* la tierra, embarrándonos en las miserias humanas. Los **oídos**, para escuchar las voces de esta tierra y las de la universalidad. Los **ojos**, leyendo el Evangelio. Los **pulmones**, uno para la oración personal, y el otro, para la oración litúrgica. La **nariz**, bien limpia, olfateando los signos de los tiempos —es decir, donde habla Dios hoy o donde se le quiere hacer callar—. Y nuestra **boca y lengua**, para alabar, anunciar, bendecir y agradecer. Nunca para maldecir, criticar o ser profetas de calamidades.

Y, para concluir, vuelvo a recordar:

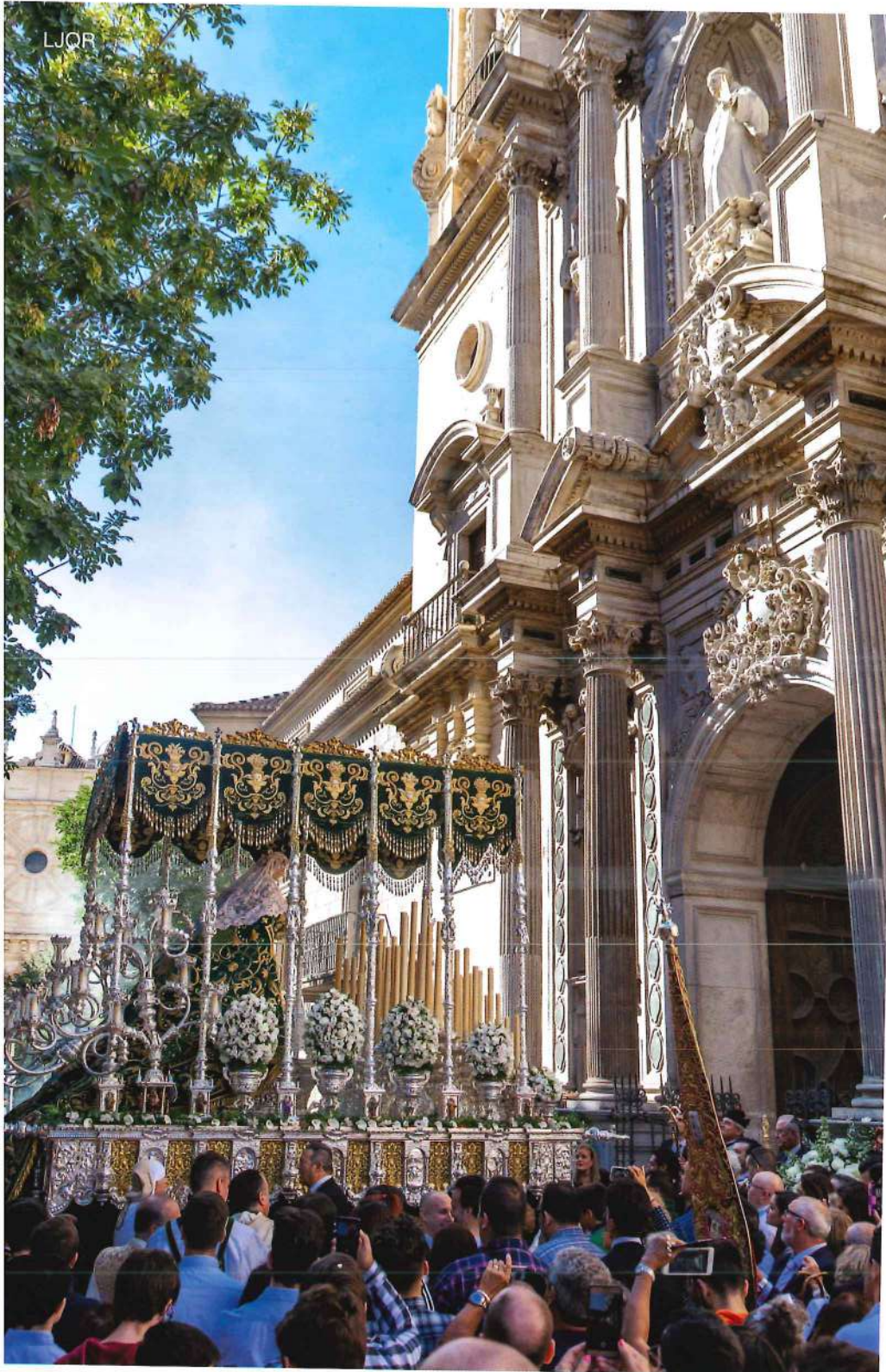
Hace unos meses y no me quedo con nada, pues me quedo a sus plantas y en su pecho, en su mirada y en sus manos, en sus lágrimas y bajo su amoroso manto.

Hace unos meses y no me quedo con nada, pues me quedo con vosotros; y os pongo a sus plantas y en su pecho, en su mirada y en sus manos, en sus lágrimas y bajo su amoroso manto os dejo a conocidos y anónimos, con vuestras vidas y las vidas de todos los vuestros.

Hace unos meses y no me quedo con



En la Iglesia de San Juan de Dios, la recibe el Rector del templo fray Juan José Hernández



Por ello, porque Ella es el faro que nos guía, porque Ella es nuestra Corona, termino invocándola:

Madre del cielo, escucha la voz de tus hijos, que humildemente invocan tu nombre.

Virgen de la Esperanza: a ti confiamos el camino de los creyentes en nuestra Párrquia de San Gil y Santa Ana, en nuestra Hermandad y en nuestra Iglesia diocesana de Granada. Te pedimos que presentes al Señor que todo lo puede las fatigas y las desesperanzas, las súplicas y las esperanzas de los fieles que te rezan, oh Reina del Cielo, Coronada.

Madre de la Iglesia: te consagramos el presente y el futuro de las familias y de nuestra comunidad y hermandad; también el de nuestras comunidades, hermandades y cofradías. Protégelas y ayúdalas en caridad fraterna y en el servicio hacia los pobres que bendicen tu nombre, oh Reina del cielo, Coronada.

Consoladora de los afligidos: nos dirigimos a ti para que seas refugio de los que lloran en la hora de la prueba. Vela sobre tus hijos que alaban tu nombre, haz que lleven juntos el anuncio del Evangelio. Acompaña sus pasos por un mundo más humano y más hermano. Haz que todos lleven la alegría del amor, oh Reina del cielo, Coronada.

María, Nuestra Señora de la Esperanza Coronada: te pedimos días de bendición, de paz y de esperanza.

Que la Virgen de la Esperanza sea para todos una bendición y una esperanza restrenada cada día.

Termino exclamando y aclamando: ¡VIVA LA VIRGEN DE LA ESPERANZA CORONADA! ¡VIVA LA VIRGEN DE LA ESPERANZA DE GRANADA!

nada ni con nadie, pues ME QUEDO CON ELLA, QUE CON CORONA O SIN CORONA, CON UNAS U OTRAS MANOS, FUE, ES Y SERÁ ESPERANZA DE GRANADA.

A la Virgen, su esperanza la hacía «mirar fijamente» (Jn 5,35) a su Hijo; y actuar con la rapidez de quien ha sido iluminada por la «lámpara que arde y alumbr» (Jn 5,35).



Entrega de la Medalla de Oro de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios a Ntra. Sra. de la Esperanza (Eusebio Rodrigo Fernández)

MLG



Ntra. Sra. de la Esperanza ante el altar presidido por la Imagen de María Stma. de la Encarnación



MLG



EL BARRIO DE SAN JERÓNIMO CON SU ESPERANZA



José Velasco Fernández



MLG



MLG

En la plaza de la Universidad se presentaba María Sta. de los Remedios en la puerta de la Iglesia de San Justo y Pastor



Eusebio Rodrigo Fernández



Manuel Lirola García





José Velasco Fernández

Bendición de la Corona por el Arzobispo



MLG

A las 11 h. 55' minutos del día 13-10-2018, el Arzobispo Monseñor D. Javier Martínez Fernández, coronaba canónicamente a Ntra. Sra. de la Esperanza en la Catedral de Granada



MLG



MLG



CORONACIÓN ESPERANZA





MLG



LJQR



FLR



LJQR



MLG



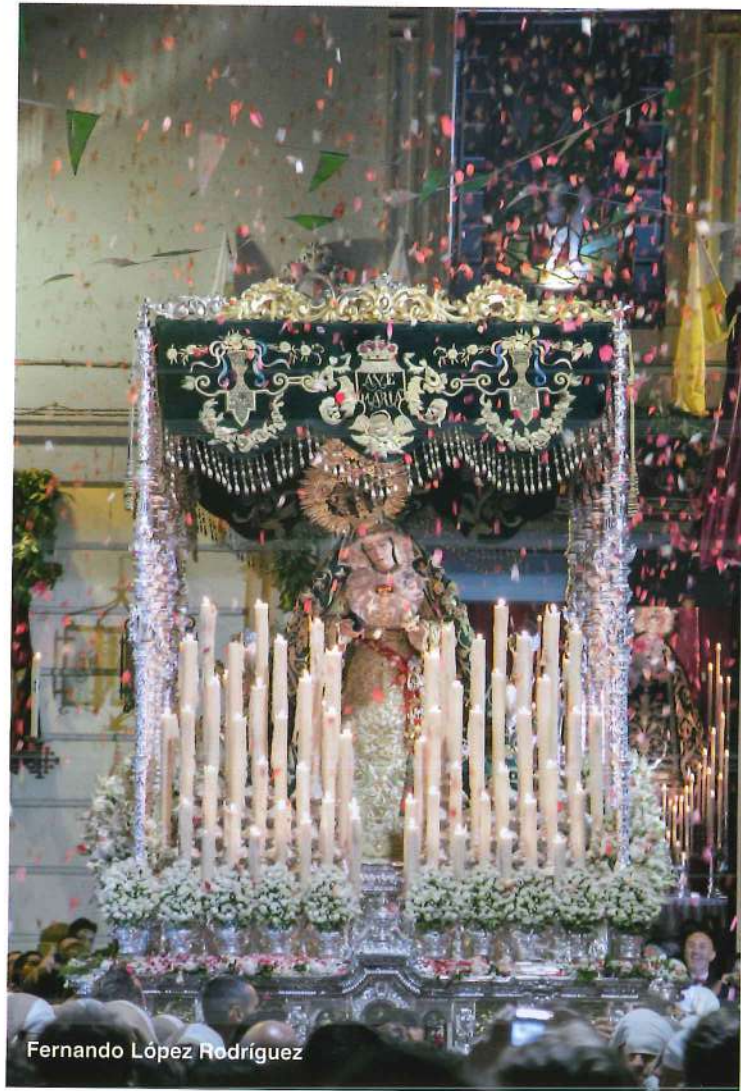
Fernando López Rodríguez



CORONACIÓN ESPERANZA



José Velasco Fernández



Fernando López Rodríguez



MLG



Manuel Lirola García



Manuel Lirola García

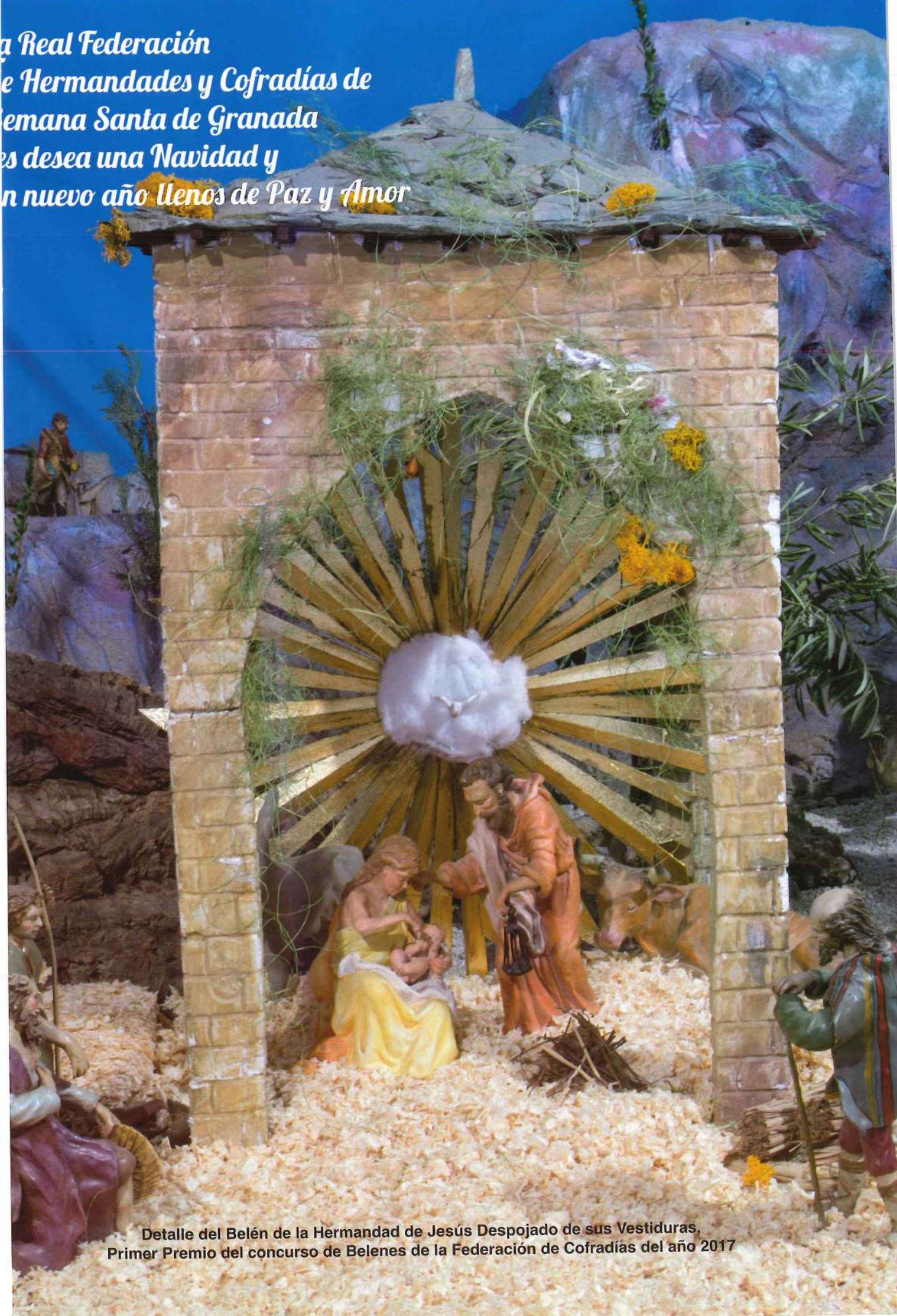






Besamanos extraordinario con motivo de la Coronación 21-10-2018

*La Real Federación
de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de Granada
les desea una Navidad y
un nuevo año llenos de Paz y Amor*



**Detalle del Belén de la Hermandad de Jesús Despojado de sus Vestiduras,
Primer Premio del concurso de Belenes de la Federación de Cofradías del año 2017**



El Cristo de las Ánimas de San Matías y su retablo neoclásico

por Antonio Padial Bailón

En el último tercio del siglo XVIII la escultura religiosa granadina había entrado en una fase de decadencia propiciada por los nuevos aires racionalistas imperantes en el momento y por la correspondiente postración de los parámetros estilísticos barrocos. Las ideas de la Ilustración dirigirán el arte, acercándolo hacia conceptos más profanos que religiosos, inspirándose más que nunca en el arte clásico grecorromano. No obstante, en Granada la fuerza de su escuela de arte religioso, con más de dos siglos de gloria, que la habían dotado de una singularidad de estilo con respecto a las de su entorno, motivó que los últimos estertores del barroco se alargasen hasta finales del XVIII y principios del XIX, aun conviviendo con experiencias neoclásicas. Es más, aquella fuerza y originalidad de la escuela granadina llegará a imantar a los escultores del siglo XX.

En este contexto se realiza la imagen del Cristo de las Ánimas de la parroquia de San Matías. Sería la Hermandad de las Benditas Ánimas del Purgatorio la que decidiera en 1794 realizar, además, un nuevo retablo para albergar la nueva imagen que se había encargado al escultor barcelonés Jaime Folch y Costa, nombrado en 1786 director de escultura de la Escuela de Bellas Artes de Granada. No era la primera imagen de crucificado a la que daba culto la hermandad, pues el nuevo retablo se realizaba para sustituir al antiguo, muy deteriorado y casi en ruinas; e igualmente la hermandad había decidido sustituir la imagen del antiguo Cristo de las Ánimas –al que se pensaba destinar al altar del cementerio parroquial– por el que se encarga a Folch. Luego, por la estrechez del sitio destinado en el cementerio, el antiguo retablo y Crucificado se dejaron a beneficio de la fábrica para colocarlo en otra iglesia o lugar, sin que sepamos cuál fue su destino, aunque bien pudiera ser alguno de los varios crucificados que se conservan en la iglesia de San Matías.



A. Padial

Ante la falta de medios económicos, la Hermandad de las Benditas Ánimas, a través de sus mayordomos y oficiales –Cristóbal de Arcaina, Mateo Sánchez de Solís, Juan Lozano, Josef del Barrio y Pedro Juan de Iglesias–, acudieron al Arzobispado para que autorizase que la obra se realizase a costa de los fondos de fábrica de la Diócesis:

Los mayordomos y oficiales de la Venerable Hermandad de las Benditas Ánimas del Purgatorio de San Matías decimos que se halla muy deteriorado y casi en ruinas el retablo de la Capilla del Santísimo Cristo, y no pudiendo los feligreses costear uno nuevo recurren a su piedad y decimos

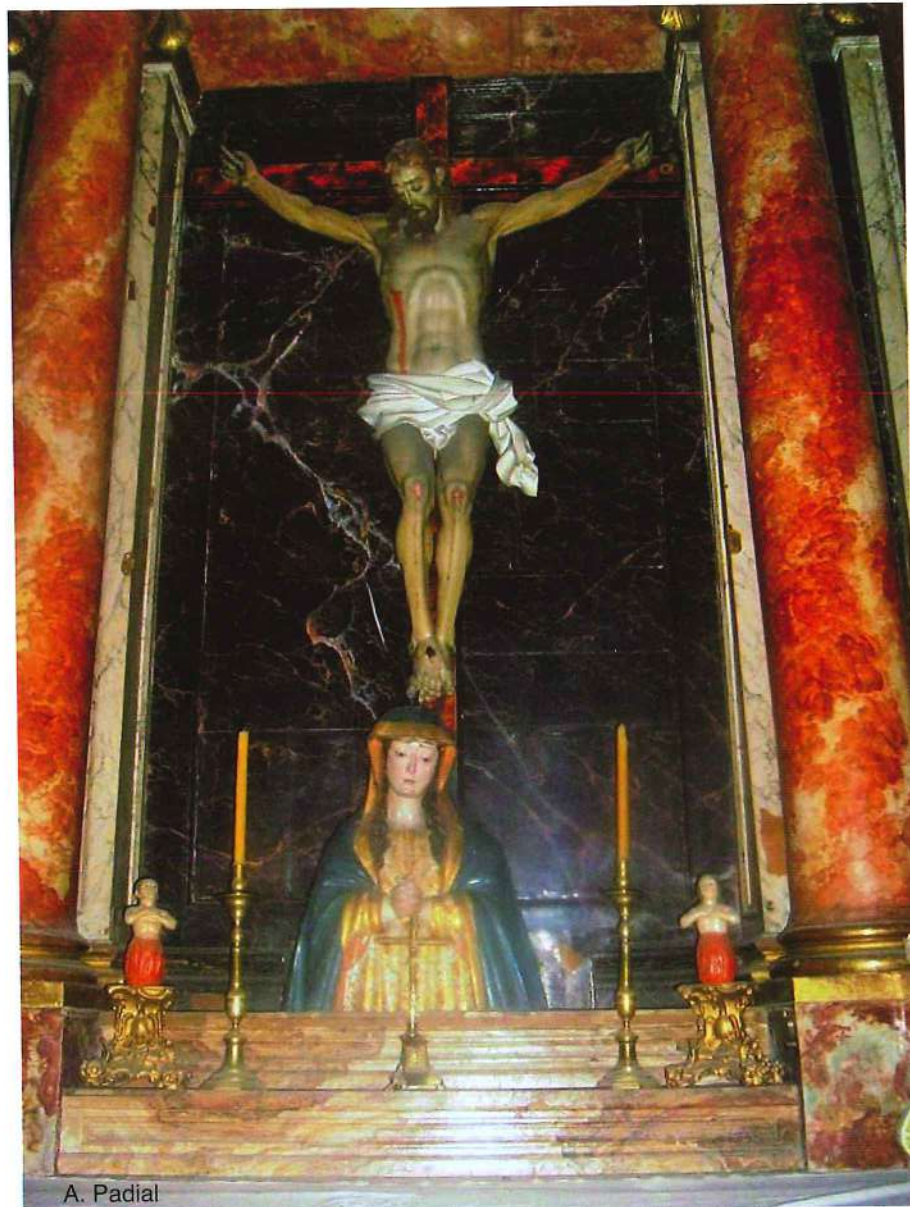
que a expensas de un devoto está haciendo D. Jaime Folch, Director de la Academia, una estatua de un Crucifijo que se ha colocado en dicha capilla y entonces se pondrá la antigua en el altar del cementerio (...)¹.

El Arzobispado aceptó la petición de la hermandad y ordenó el día 15 de febrero de 1794 que el arquitecto Domingo Tomás reconociera y midiera el paramento donde se colocaría el retablo, que se habría de realizar por un costo de 6.450 reales de vellón, cantidad que representaba el total de los materiales y trabajos de los profesionales que intervinieron.

Reconocido el lugar y capilla de emplazamiento, la traza o diseño y dirección de la obra del retablo se le encargaron a dicho arquitecto catalán, Domingo Tomás, miembro de la Academia de Bellas Artes y colaborador de Ventura Rodríguez. Tomás, arquitecto de vocación neoclásica, había sido trasladado a Granada por la Cámara de Castilla para realizar la traza y dirección de las iglesias de Játar, Montillana, Alboloduy y Murtas, interviniendo en las obras de la catedral de Guadix y en otras de los territorios que conformaban el antiguo reino de Granada, así como los tabernáculos de varias iglesias, como el de San Pedro y San Pablo de Granada. Muy vinculados todos estos artistas al Arzobispado granadino, la parte correspondiente a la ejecución de la talla del retablo fue encargada a Juan Salmerón, tallista de las fábricas de dicho Arzobispado.

Domingo Tomás propuso, para su menor coste, realizar el total del retablo en madera desde la tarima hasta su remate, sin incluir dicha tarima y plinto, que se harían de piedra de Sierra Elvira para que la humedad no perjudicara la madera. Dicho coste se distribuía en 300 ducados (3.300 reales) que cobraría Juan Salmerón por la madera y talla; 2.700 reales por el jaspeado y dorado de las basas y capiteles de las columnas ejecutadas por el profesor de dorado y pintor José Valadés, más 450 reales del plinto y tarima. A ello se añadía la preparación de la capilla con el borrado de pintura y su posterior blanqueo, por un costo de 180 reales.

Una vez encargado el trabajo, los artistas se obligaron ante el notario Francisco J. Bonillo a realizar alguna rebaja en el coste de su trabajo. Así, Juan Salmerón haría una mengua de 150 reales en su trabajo de talla y se comprometía a tenerlo



A. Padial

finalizado para el día de San Juan; José Valadés rebajaría 200 reales en el dorado y pintura.

Casi simultáneamente se estaba llevando a efecto la realización ambas obras, la del retablo y la del Cristo, pues en febrero de 1794 ya se estaba labrando por Folch la nueva imagen del Crucificado, que estaba siendo costeada por un devoto.

El retablo se realizó en estilo neoclásico, imperante en esa época de finales del siglo XVIII, siendo de estilo dórico las columnas que lo componen y enmarcan. No fue posible finalizarlo para el día de San Juan Bautista, aunque sí estaba asentado en la capilla de las Ánimas por el tallista Salmerón el día 30 de septiembre de ese año de 1794, pues da certificación de ello el cura de San Matías en esa fecha. La pintura *in situ* de la obra no la tuvo ter-

minada José Valadés hasta el día 18 de enero de 1795, ordenando el Arzobispado que la totalidad de la obra fuese reconocida por el autor del proyecto, Domingo Tomás, quien, habiéndola examinado, certificó que el retablo estaba perfectamente terminado con arreglo a su proyecto, quedando expedito de inconvenientes para su pago a los artífices por la Contaduría de la Diócesis.

Un retablo que venía a contrastar con los bellos retablos barrocos de la iglesia de San Matías, para enmarcar a un Cristo crucificado que, dentro del esfuerzo de Jaime Folch para atemperarse al gusto popular barroco, no desechado aún a finales del XVIII, rezuma gusto neoclásico, conjugándose con el retablo en un conjunto de notable armonía.

¹ Archivo Histórico Diocesano de Granada, legajo 416 f, pieza 34.



Puerta de amor y fraternidad

por Sergio Ortega Almendros

¡No tengan miedo! ¡Abran, más todavía, abran de par en par las puertas a Cristo!

SAN JUAN PABLO II

Esta expresar en palabras la alegría, paz y plenitud por la culminación de un sueño que nace desde la propia fundación de la corporación. Tampoco cabe en estos párrafos el agradecimiento de la Hermandad de la Lanzada a instituciones, empresas y al conjunto de hermandades y cofradías de la Semana Santa de la ciudad de Granada.

El inicio de las obras a mediados de verano creó en los hermanos una renovación de ilusión y, en el resto de cofrades, la satisfacción de pertenecer también a este enorme proyecto que ya estaba en marcha. Desde la hermandad siempre se

pensó en esta puerta, no solo como una necesidad y solución al principal problema de nuestra Estación de Penitencia, sino también como un símbolo de madurez y mejora para la Semana Mayor de la ciudad de Granada.

En el mes de octubre finalizaban las obras y los hermanos, en un nuevo acto de amor a la hermandad, realizaron grupos de limpieza para que la sede canónica volviera a reponerse al culto, a la espera también del regreso de la hermandad. El miércoles, 24 de octubre, se celebraría la primera misa en el templo, ya renovado.

Se decidió que el sábado día 17 de noviembre se realizase el regreso del Santí-

simo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad desde la parroquia del Corpus Christi, templo donde nuestra hermandad ahijada del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz cedió un espacio para el adecuado culto a nuestros amantísimos Titulares. Allí las dos hermandades zaidineras hemos compartido momentos para la historia que esta corporación y sus hermanos recordarán con el máximo cariño, por querer estar a nuestro lado de una manera tan especial como es dando cobijo y respaldo ante tan histórico proyecto.

En la jornada de ese sábado, María Santísima amanecía revestida con la saya de



El 2 de Abril de 2018, Lunes de Pascua de Resurrección, la Cofradía de la Lanzada que se había quedado en Catedral el Martes Santo por avería en la sujeción de la Cruz, pasaba por última vez bajo la carpa en su regreso a la Iglesia de los Dolores.



Traslado hacia a la Iglesia del Corpus Christi

Nuestra Señora de la Salud, como gesto de amor por parte de la hermandad zaidinera de los Salesianos, cuyo apoyo siempre estuvo acompañando en este camino, a cuyo final llegábamos gozosos. La Hermandad de la Oración en el Huerto de los Olivos, del barrio del Realejo, quiso que María Santísima de la Caridad portara el manto de las granadas de su titular mariana, María Santísima de la Amargura Coronada, como agradecimiento por la caridad repartida y símbolo de que la ciudad de Granada sería su manto en tan glorioso traslado.

A pocos minutos del inicio del solemne traslado, la iglesia zaidinera del Corpus Christi se encontraba abarrotada de hermanos y cofrades de toda la ciudad para acompañar el regreso a nuestra sede canónica. No sabría explicar exactamente qué sentí cuando el Santísimo Cristo de la Lanzada, con la seriedad y andar que lo caracteriza, comenzó a cruzar el dintel del templo zaidinero, mientras la calle Polinario observaba el transcurrir de hermanos, siempre alumbrando con amor el camino.

El barrio del Zaidín estaba en las calles, acompañando y orando. Allí por donde estaba previsto que pasara el traslado, los grupos jóvenes de la ciudad habían trabajado durante la madrugada engalanando el camino, para demostrar la alegría inmensa ante este importante traslado. Junto al azulejo en recuerdo al Santísimo Cristo de la Lanzada, en una de las plazas cercanas a nuestra sede, con el respeto y la alegría que lo caracteriza, el coro de María Auxiliadora de la Alhambra cantó con gloria a María Santísima, con las lágrimas en los ojos de algunos de los allí presentes.

Siendo las 19:45 horas, después de treinta y cuatro años de espera, lucha y sacrificio de todos los hermanos desde la fundación, se abría la Puerta de la Gloria; y el aplauso unánime y cariñoso de una plaza abarrotada era el acompañamiento para que la cruz de guía de la corporación hiciera la entrada en el templo. Con la llegada del Cristo de la Lanzada, las lágrimas entre costaleros y hermanos de luz aumentaron, culminando entre vítores y alabanzas a la entrada de María Santí-

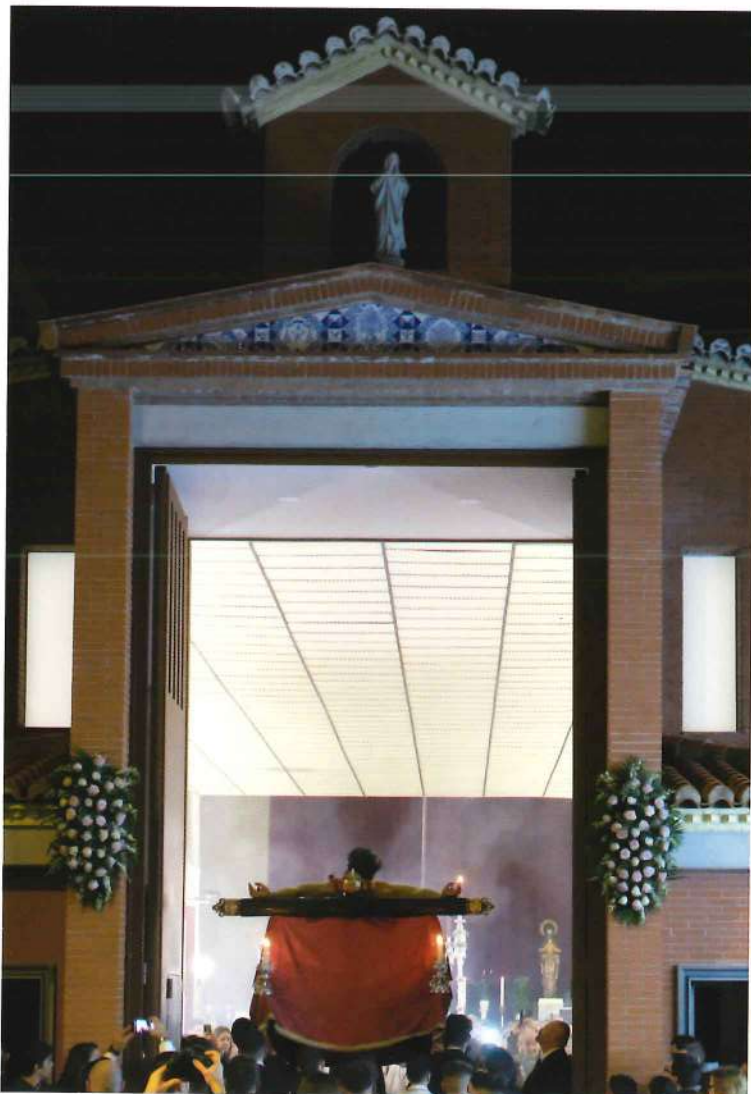
sima de la Caridad; todo en una parroquia también llena de cofrades y acompañados de los idílicos cantos de la solista soprano Leticia Rodríguez Torres y la también soprano, miembro del Coro Ciudad de Granada, Lidia Castro Negro, quienes pusieron con sus voces el broche de oro a una jornada de amor y fraternidad.

La culminación de esta etapa de ensueño llegó la tarde del 1 de diciembre, con una Eucaristía presidida por monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada, y la asistencia de la mayoría de las hermandades de la ciudad. Al término de la celebración, se procedió a la bendición de la nueva puerta por parte del arzobispo, siendo abierta por el presidente de la comisión del proyecto, don Miguel Ángel Peláez, y por el hermano mayor, don Javier Sierra.

Todos estos días los podríamos resumir en aplausos, lágrimas, abrazos; pero, sobre todo, en la palabra AMOR.











Reconocimiento de la larga y fecunda trayectoria devocional Diocesana en torno a la imagen de Nuestra Señora de la Soledad

por José Cecilio Cabello Velasco

El viernes 23 de junio de 2017 se recibió en la casa de hermandad de la Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor la carta remitida por el Arzobispado de Granada y dirigida al señor hermano mayor de dicha corporación, don Enrique Crespo Muñoz, en que se comunicaba el acuerdo del Consejo Episcopal reunido el 25 del mes anterior, por el que se invitaba a celebrar una Eucaristía solemne,

en el día y hora que se determinase, presidida por el vicario episcopal territorial I de la ciudad de Granada, como agradecimiento al Señor por la larga y fecunda trayectoria devocional diocesana en torno a la imagen de «Nuestra Señora de la Soledad». La confianza, expresada en dicho escrito, de que tal celebración contribuiría a incrementar entre los fieles cristianos de esta archidiócesis un mayor deseo de imitar a la Madre de Dios en sus virtudes, amando a los hermanos, dando tes-

timonio de su fe y ayudando a los más necesitados, constituyó un nuevo impulso que, cual «Pentecostés doméstico» animó a sus cofrades, los cuales, de un tiempo a esta parte, vienen tratando de revitalizar y renovar la más antigua de las cofradías de carácter penitencial de Granada.

Se barajaron diversas fechas para celebrar la Eucaristía, considerándose, finalmente, que la más adecuada sería la de



MLG



4 de noviembre de 2018. Fijada la jornada, se trataba de dar cierto realce a un acontecimiento que nunca antes ha tenido lugar en nuestra diócesis. El hermano mayor creó una comisión para presentar, debatir, viabilizar y concretar iniciativas y propuestas. Así, poco a poco, surgió un escueto pero intenso programa de actos previos y posteriores a la solemne Eucaristía, verdadero centro, fundamento y culmen de nuestra actividad como cofradía; programa en el cual han tenido cabida la formación, el culto, el canto litúrgico y la piedad popular.

Presentado el borrador del programa al señor vicario episcopal delegado de hermandades y cofradías, recibió su visto bueno. Dicho programa se editó en forma de tríptico para dar a conocer las actividades que iban a desarrollarse.

Se editó asimismo un sobrio cartel extraordinario para anunciar el evento, obra del prestigioso fotógrafo don Carlos Choín, que el hermano mayor de la Cofradía de Jesús de la Sentencia y vicepresidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada, don Armando Javier Ortiz García, presentó magníficamente el domingo 7 de octubre en la iglesia del monasterio de San Jerónimo, tras la misa inaugural del curso cofrade 2018-2019.

Un ciclo formativo consistente en dos conferencias tituladas «Las cofradías de la Soledad y la Orden del Carmen» y «La Soledad de María y la soledad de los descartados» fueron pronunciadas por los religiosos fray Elías Sánchez Rodríguez, O.Carm. y fray José Fernández Marín, O.C.D., respectivamente, los días 19 y 26 de octubre, siendo seguidas por un nutrido número de cofrades en la casa de hermandad soleana.

Del 31 de octubre al 2 de noviembre se celebró en el templo jeronimiano un triduo extraordinario preparatorio, oficiado por el consiliario, director espiritual y hermano de la cofradía, Rvdo. P. Miguel Córdoba Salmerón, S.I.

El equipo de priostía había montado un bellissimo y monumental altar de cultos adosado al pie de la escalinata del presbiterio, presidido por la joya de la retablistica andaluza, en que fue entronizada la venerable imagen de Nuestra Señora de la Soledad, impecablemente vestida con ropas de luto de terciopelo bordadas en oro, al modo monjil o de viuda castellana, por don Francisco Garvı Fernández.

Al atardecer del día 3, la Schola Gregoriana Ilıberis y la comunidad de monjas jeronimas ofrecieron un emotivo concierto en que, a modo de oración de vıs-



Eusebio Rodrigo Fernández

peras, se interpretó el canto del oficio de la fiesta de los Dolores de la Santísima Virgen María, compuesto por el monje jeronimo y primer arzobispo de Granada, el venerable fray Hernando de Talavera, dirigido por doña María Julieta Vega García-Ferrer.

Llegado el gran día, el Compás de San Jerónimo y la esbelta torre monacal aparecían engalanados con colgaduras

negrigualdas distintivas de la Cofradía. El templo se fue llenando de cofrades, hermanos honorarios, representaciones de las cofradías invitadas y fieles devotos en general, que ocuparon totalmente la amplia nave de la iglesia, hasta el punto de que miembros de la junta de gobierno hubieron de seguir la celebración desde el coro.

Repicaron las campanas monásticas anunciando la inminencia de la celebra-



ción, que a la hora en punto se inició con la procesión de entrada desde la sacristía, a través del claustro, y desde los pies del templo. Precedía a la cruz monasterial y a los ciriales el acólito turiferario, seguidos del cuerpo de acólitos, acólito instituido y sacerdotes concelebrantes (Sr. cura párroco de la de San Justo y San

Pastor, Rvdo. D. Miguel Angel Con Martín, el padre consiliario, los padres carmelitas que participaron en el ciclo formativo mencionado más arriba, y el exconsiliario, P. Juan Jesús Gea Carrasco, C.M.F.), presididos por el Ilmo. Sr. vicario episcopal de la Vicaría Territorial I, Rvdo. P. Francisco Tejerizo Li-

nares, C.S.S.R., y hermano de la cofradía quien tras la monición de entrada leída por el hermano mayor, explicó las causas y razones por las que se iba a celebrar la Eucaristía solemne como agradecimiento al Señor por la gran devoción que Granada siempre profesó, y continúa profesando, hacia la antigua, sagrada y milagrosa imagen de Ntra. Sra. de la Soledad. A continuación dio lectura al documento del canciller secretario general del Arzobispado, D. Alberto Espinal Lara, que entregó a D. Enrique Crespo Muñoz, acogida con un gran aplauso por los presentes. En la homilía señaló cómo el Señor convoca a Iglesia de Granada a escuchar su palabra junto a la Virgen de la Soledad, modelo de escucha, de disponibilidad y de amor total. Hizo referencia a la gran tarea que han de desarrollar las hermandades y cofradías en el momento histórico actual, donde el laicismo y la incredulidad avanzan amenazadoras, incluso en el seno de nuestras corporaciones, pues hay quienes tienen ideas cristianas, pero no son cristianos que vivan en coherencia y ejerzan como tales. Advirtió del peligro de convertir la fe en una ideología o en un mero espectáculo. También hizo un llamamiento a la oración, a que se busquen momentos de soledad, útiles y necesarios para escuchar a Dios cuando parezca que no existe, y a acudir siempre a la Madre de la Soledad en la confianza filial en el milagro permanente de su amor.

La parte musical y coral corrió a cargo del Coro Millenium, dirigido por Algis Zaboras.

Una comida en la casa de hermandad, preparada por el equipo de eventos, redondeó una jornada inolvidable.

Días después, el sábado 10 de noviembre, a las 18:00 h, repicaron las campanas de San Jerónimo anunciando la salida del cortejo de cincuenta parejas de hermanos de luz divididos en dos tramos por el guión corporativo escoltado por cuatro varas. Así se inició el rezo público del Santo Rosario por las calles de los antiguos barrios de San Juan de Dios, Boquerón y Universitario-San Jerónimo, procesionando la sagrada imagen de la Virgen de la Soledad sobre andas sobriamente exornadas con candelera, faroles y jarras y friso de rosas blancas, que, a las órdenes del capataz Pablo Córdoba, fue portada en sucesivos turnos por su cuerpo de costaleros, por los costaleros del Señor del Descendimiento y por numerosos miembros del que fue el primer cuerpo de costaleros de Nuestra Señora. Se hicieron estaciones ante la basílica del santo copatrn de la ciudad, ante el hospital de San Rafael, ante la portada de la que fue iglesia del antiguo Real Monasterio de Santa Paula –sede de la cofradía durante 138 años–, ante la parroquial de



los Santos Justo y Pastor, convento de la Encarnación y santuario del Perpetuo Socorro, donde fueron recibidos por las juntas de gobierno de las hermandades y cofradías erigidas en los respectivos templos. El exquisito acompañamiento musical corrió a cargo de la Capilla Musical Cristo de la Paz.

El recorrido estuvo jalonado de momentos verdaderamente emotivos, como la oración por todos los cofrades soleanos difuntos, en cuya memoria se ofreció un ramo de flores a los pies de la Señora ante la puerta de Santa Paula, donde, tras décadas, volvieron a sentir su dulce peso aquellos sus primeros jóvenes costaleros.

Culminaron de este modo unas inolvidables jornadas que ya forman parte de la larga y brillante historia de la cofradía penitencial más antigua de la ciudad de Granada, y que han venido a rememorar aquellos acontecimientos de 1885 en que la provincia se vio asolada por la epidemia de cólera morbo que ocasionó miles de muertes, entre ellas la del arzobispo don Bienvenido Monzón, y que llevó a los granadinos devotos de Nuestra Señora de la Soledad a ofrecerle novena de

rogativa para impetrar su maternal intercesión ante el Señor para que cesara cuanto antes tan calamitosa situación, haciendo voto, si acababa el infeccioso azote, de procesionar su bendita imagen cada año fuera de la Semana Santa y ofrecerle una nueva corona de plata. Oídas por tan excelsa Madre las fervientes súplicas, alcanzó la gracia solicitada; y el agradecido pueblo granadino cumplió su promesa costeando y obsequiándole la argéntea presea, obra del orfebre Enrique Muñoz, que fue bendecida e impuesta solemnemente en el transcurso de la *laudatio* celebrada en su honor en la iglesia del monasterio de Santa Paula, en presencia de las autoridades locales, por el escolapio Rvdo. P. Santiago Serrano, en la mañana del 1 de noviembre de 1885. Posteriormente, a las cuatro y media de la tarde, se inició la multitudinaria procesión de la Virgen precedida por las andas en que procesionaron también las imágenes de Santa Paula, San Jerónimo y San José, que, según dice el estudioso D. Antonio Padial, recorrieron las calles Santa Paula, Pabellones, San Jerónimo y Cárcel Baja, entrando a la Catedral por la Puerta del Perdón y sa-

liendo por la de la Encarnación, para proseguir por la plaza de Bib-Rambla, calle Mesones, Puerta Real, calle Reyes Católicos, Plaza Nueva, calle Zacatín, nuevamente plaza de Bib-Rambla, plaza de las Pasiegas, calles Pie de la Torre y Cárcel Baja, plaza de San Agustín, calle Santa Paula, a su iglesia. Escoltó a la Virgen un piquete de soldados de infantería y, tras las andas, el palio de respeto de la Virgen de las Angustias que prestó su Hermandad y la banda del Regimiento de las Antillas. Una sección de caballería hubo de contener la presión de las multitudes que seguían el paso de la Soledad.

Aquel voto solo se pudo cumplir dos años, pues en 1887 fue prohibido por la Curia. Es intención de la cofradía recuperar en lo posible lo que se podría denominar «Noviembre Soleano».

Hoy nadie cuestiona la devoción secular que el pueblo creyente granadino profesa a la antigua, sagrada y milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Soledad, la «Gran Dama de la Semana Santa de Granada».







RECONOCIMIENTO A UNA DEVOCIÓN



**¡Aprovecha
tu tiempo!**

**Cita
previa**

Solicítala
a través de:

www.emasagra.es

**Fácil acceso
Cómoda
Intuitiva**

Sin esperas ni colas en la oficina

Preferencia en la atención

Sin gastos en la gestión

Consulta tu cita solicitada con anterioridad

Aprovecha más tu tiempo

IMPORTANTE:

No olvides traer toda la documentación necesaria para poder realizar la gestión correctamente.
Puedes revisarla en "Consultar documentación necesaria".

DESCARGA YA NUESTRA NUEVA APP



 **emasagra**
@Emasagra  emasagra.es



Una nueva estampa devota del Rescate llega a Granada

por Miguel Córdoba Salmerón

Hace trescientos años la talla de Nuestro Padre Jesús del Rescate salía, por primera vez, a las calles de Granada para dirigirse al que será su primer templo: el convento de Nuestra Señora de Gracia de los RR.PP. Trinitarios Descalzos. Esto lo pudimos certificar por el documento de colocación de la mencionada imagen de marzo de 1718, hasta entonces inédito y que tuvimos la fortuna de poder publicar en el libro con el que la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate conmemoró su LXXV Aniversario¹, y donde ya se insinuaba cuál podía haber sido su itinerario. Dicho documento lo hallamos en el Archivo Histórico de la Archidiócesis de Granada y en esos momentos nos permitió hacer una nueva atribución, siguiendo la estela del profesor D. Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, sobre el hacedor de tan magnífica talla, la cual recayó sobre Diego de

Mora. Esta atribución se ha ido afianzando en el tiempo, siendo nuevamente afirmada en la tesis doctoral defendida recientemente por el ya Dr. Isaac Palomino Ruiz².

Por aquel tiempo también pudimos hacer un acercamiento al tema de la estampa devocional centrada en la imagen de Nuestro Padre Jesús del Rescate; estampa que ayudaba a difundir la devoción a esta advocación. En el caso granadino contamos con la presencia de dos ejemplares –únicos conocidos hasta el momento– que se encuentran en el museo de la Casa de los Tiros de Granada. El primero de ellos nos presenta a Cristo de medio cuerpo y fue realizado, en 1726, por el grabador Juan Ruiz Luengo, que solía firmar como Juan Luengo, aunque en este caso concreto solo utilizó su segundo apellido. De esta estampa sabemos que se realizó en Granada, pues así lo indica su leyenda³.

La segunda, también una calcografía como la anterior, representa la imagen completa del «Verdadero retrato de la Milagrosa Ymagen de Jesús Nazareno Cautiva y Vltrajada de Moros Rescatada por los Padres Trinitarios Descalzos. Venerase en esta Ciudad de Granada...». Pero carecemos de una firma y una fecha, aunque se atri-

buye al grabador granadino Manuel Jurado. En esta ocasión, la imagen del eccehomo se nos presenta de pie sobre una peana, dentro de un marco arquitectónico de pilastras cerrado con un arco de medio punto en cuyas enjutas hay dos ángeles que sostienen un gran cortinaje. A los lados de Cristo, sobre una pequeña nube, se nos presenta un ángel que sustenta con una mano la enrayada trilobulada y con la otra sostiene, el de la izquierda una corona de espinas, y el de la derecha los tres clavos. A la altura de la cabeza de Nuestro Padre Jesús del Rescate, allí donde arranca el lóbulo superior, tenemos, saliendo de entre nubes, la cabeza de un angelillo alado, mientras que en el centro superior aparece un sol en cuyo centro aparecen las letras INRI.

En el fondo antiguo de la biblioteca de la Facultad de Teología de Granada tuvimos la suerte de encontrar nos con una nueva estampa de «Jesús Nazareno Rescatado por los PP. Trinitarios Descalzos», como reza la leyenda. Y en éste si que contamos con la firma del autor: J. Mor^o Tejada fc. Es decir: Juan Moreno Tejada, que fue, según los expertos, un excelente grabador de estampas de devoción. Ésta nos presenta la misma imagen de Cristo que la anterior; aunque, si entramos en detalles, podremos apreciar que es de mayor calidad que la precedente, lo que confirma la presencia y agilidad del grabador natural

¹ GÓMEZ DÍAZ, José Manuel, y CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel. *Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate (Granada, LXXV Aniversario)*. Granada, 2001, pp. 319-322; CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel. «Nuestro Padre Jesús del Rescate». En: *La Semana Santa de Granada a través de su escultura procesional. El lenguaje de las imágenes*. Granada, 2002, pp. 232-233; CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel. *Las órdenes religiosas y el arte barroco. El patrimonio de los Trinitarios Descalzos de Granada*. Granada: Universidad, 2003, pp. 164-166.

² PALOMINO RUIZ, Isaac. *Diego de Mora. Vida, obra e influjo de un artista de saga*. Granada, 2017, pp. 226-230.

³ CÓRDOBA SALMERÓN, Miguel. *Las órdenes religiosas...*, ob. cit., p. 164.



e Carrión de los Condes. La imagen, por tanto, también se nos presenta de pie, pero la túnica tiene una mayor gracia en su caída, y el juego de claros y oscuros permite ver con suavidad los pliegues, mientras que en la anterior no es posible. Además, el cordado ubicado en el filo inferior de la túnica se puede apreciar con algo más de detalle. Ese detallismo llega a verse en los tres cordones y los nudos, en la delicadeza de las manos y en la suavidad del rostro, así como en la caída más natural del pelo sobre los hombros. Esta delicadeza se puede observar, igualmente, en las tres cabezas de angelillos con alas que aparecen en la enrayada, además de los atributos de la Pasión que sostienen los ángeles que se encuentran a los pies de Cristo y que, a su vez, sostienen la enrayada. A diferencia de la anterior, en este caso la imagen se nos muestra sin ningún tipo de marco arquitectónico, lo cual le aporta una mayor ligereza a la imagen, al alejarla de ese dramatismo teatral del barroco de los dos ángeles apartando el cortinaje para dejarnos ver la escena.

¿Cuál fue la imagen original? En ello nos ayudará la cronología de los grabadores. La de Juan Moreno Tejada debe situarse entre su llegada a Madrid, sobre 1764, y su fallecimiento en 1805. Las fechas que tenemos para la de Manuel Jurado oscilan entre 1783 y 1821. Además, el primero pudo ver la venerada imagen en directo, mientras que las escasas noticias que tenemos del segundo no nos invita a pensar lo mismo. A ello tenemos que sumar la torpeza de ejecución del grabado granadino. Por lo que nos parece evidente que la de Juan Moreno sería el original.

Esto nos plantea una segunda pregunta: ¿cómo llegó la estampa a Gra-



nada? Tenemos que tomar en cuenta que esta imagen contó con mucha devoción en la Corte, por lo que es fácil que se abrieran varias estampas devocionales, y éstas son fáciles de transportar. Posiblemente la trajo algún devoto granadino que pasara por la Villa por algún negocio, o podría ser uno de los miembros de la Hermandad de Confraternos de la Santísima

Trinidad y Redención de Cautivos, o algunos de los frailes trinitarios descalzos. No lo podremos saber con seguridad. Sí podemos intuir que el fiel que la adquirió la miraría en numerosas ocasiones y, a través de ella, pudo meditar y contemplar el misterio de Dios que se encarnó haciéndose hombre para salvación de todos.



Salida extraordinaria de N. P. Jesús del Rescate

Dentro de los actos de celebración del 300 aniversario de la realización de la Imagen de Ntro. Padre Jesús del Rescate, el pasado 20 de octubre efectuó salida extraordinaria por el entorno del barrio de la Magdalena, llegando hasta la Basílica de San Juan de Dios donde se le impuso la medalla de oro de la Hermandad de su nombre.

La cofradía estreno con ocasión de esta salida el Guión Trinitario bordado por Jesús Arco según diseño de Patricio Carmona, con orfebrería de Alberto Quirós e imagen central de la Santísima Trinidad obra de Alberto Fernández Barriao. Asimismo estrenó escapulario bordado por Jesús Arco en el que figuraba la Granada de Oro concedida por el Ayuntamiento de Granada.

Los actos de celebración del tercer centenario, finalizaron el 23 de octubre de 2018 con el Besapiés a la Imagen de Jesús del Rescate en la festividad de Cristo Redentor.





SALIDA EXTRAORDINARIA DEL RESCATE







JVF



MLG



MLG

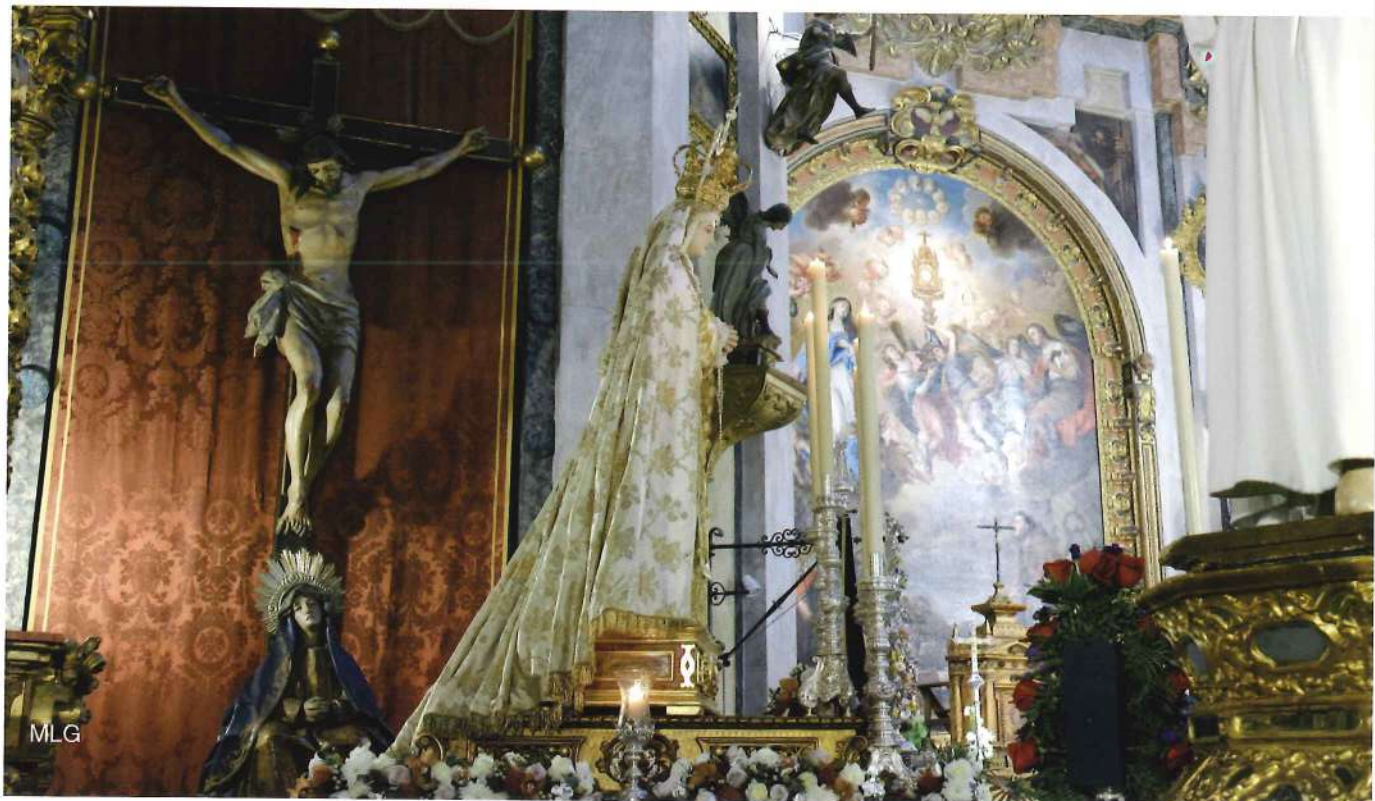


Salida extraordinaria de María Stma. de la Merced

El 27 de octubre de 2018 María Santísima de la Merced efectuó una salida extraordinaria, enmarcada dentro de los actos de celebración del

800 aniversario de la Orden Mercedaria, para dirigirse a la iglesia de la Magdalena y presidir la Vigilia de la Oración por los Cristianos Perseguidos junto a la Imagen

de Ntro. Padre Jesús del Rescate. A la mañana del día siguiente regresó a su sede canónica en la iglesia de Carmelita Descalzas.





SALIDA EXTRAORDINARIA DE LA MERCED





La Virgen de la Aurora de Otura presidió la Vigilia de la Inmaculada

fotografías: Manuel Lirola García

